



Faculteit Letteren & Wijsbegeerte

Arne Saldi

*Germán Castro Caycedo entre periodismo y
ficción*

*Denunciante de una realidad insólita en La Bruja, Sin Tregua y
Objetivo 4*

Masterproef voorgelegd tot het behalen van de graad van
Master in de vergelijkende moderne letterkunde

2014

Promotor Prof. dr. Eugenia Houvenaghel
Vakgroep Letterkunde

Agradecimientos

Antes de todo, me gustaría dirigir unas palabras de agradecimiento hacia la gente que han contribuido al producto final de esta tesina.

En primer lugar agradezco a mi directora prof. dr. Eugenia Houvenaghel por su supervisión durante todo el proceso de investigación y redacción. Gracias a su competencia, su paciencia y su ayuda para la redacción y la corrección de mi trabajo he sido capaz de llevarlo a buen término.

Además me gustaría dar las gracias a mis amigos, a mi familia y a Marieke por el coraje que me dieron. Querría agradecer también a Nuria por la ayuda con la corrección de esta tesina y por los comentarios que me han servido extremadamente útiles. Por último agradezco también a mis padres porque ellos me han dado la oportunidad y todo el apoyo necesario para que haya podido seguir esta carrera universitaria sin carencia alguna, una carrera de la cual el presente trabajo es la estación final.

Tabla de contenidos

Introducción	1
Capítulo 1	Germán Castro Caycedo y la Colombia de sus obras..... 4
1.1	Germán Castro Caycedo4
1.1.1	Germán Castro Caycedo: periodista 5
1.1.2	Germán Castro Caycedo: autor 6
1.2	La situación de Colombia en las últimas décadas.....7
1.3	La Colombia de las obras de Germán Castro Caycedo 8
1.4	Status Quaestionis 10
Capítulo 2	<i>La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4</i>..... 11
2.1	Relevancia y resumen..... 11
2.1.1	<i>La Bruja</i> 11
2.1.2	<i>Sin Tregua</i> 12
2.1.3	<i>Objetivo 4</i> 12
2.2	La vertiente periodística 13
2.2.1	El debate Keller-Greenwald y el fenómeno de los llamados denunciantes 13
2.2.2	El periodismo en <i>La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4</i> 17
2.2.3	El papel de denunciante colombiano de Germán Castro Caycedo en <i>La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4</i> 23
2.3	La vertiente ficticia 30
2.3.1	Las tradiciones latinoamericanas de las crónicas y de lo real maravilloso 31
2.3.2	Lo insólito y lo real maravilloso en <i>La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4</i> 34
Capítulo 3	Visión de conjunto 44
Conclusión	47
Bibliografía	51

Introducción

Una historia sólo se convierte en una historia cuando puede ser narrada. Por ello, el autor y periodista Germán Castro Caycedo va recorriendo varias capas sociales del mundo colombiano para que cada persona sea capaz de relatar su propia historia. Castro Caycedo, quien creció bajo lo época de La Violencia, un período caótico y amargo, ha vivido desde aquel entonces gran parte de la problemática que ha afectado a la sociedad colombiana de la segunda mitad del siglo veinte. Armado con grabadora y con pluma, él busca a la gente que forma parte de aquel clima social: ciudadanos regulares, personas que creen en un poder ilimitado, o por magia o bien por dinero y corrupción, políticos, bandidos o hasta las fuerzas de orden. Pero lo que une a todos estos protagonistas colombianos es cómo están marcadas sus historias por la realidad colombiana en la que se mueven.

Por esta razón, se ha optado por una investigación de tres libros de este cronista colombiano. *La Bruja* (1994), *Sin Tregua* (2003) y *Objetivo 4* (2011) son ejemplos de la obra caycediana en general. La selección de estos tres libros se justifica porque de esta manera se podrá llegar a alcanzar una visión de la ya bastante amplia obra de Castro Caycedo en general. Esta idea se explica porque los tres provienen cada uno de una década distinta y, aún más, porque sería complementaria la presente investigación de una investigación anterior¹ en la cual se centra el estudio en otros dos libros, ambos de los años ochenta. En *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4* las tramas están construidas a partir de relatos de las vidas de la gente mencionada arriba. A través de estas narraciones el autor da vida a la realidad increíble que reside detrás de ellas en el proceso de crear una imagen de una Colombia desfigurada por su historia agitada.

Consecuentemente, la presente investigación propone acercarse a este corpus del colombiano de una manera dual. De la misma manera que la obra de Germán Castro Caycedo se caracteriza por una hibridez entre periodismo y ficción, se plantea igualmente una pregunta doble con respecto a sus libros. En primer lugar se partirá de un debate actual en el mundo del periodismo a través del cual se intenta subrayar la importancia de la subjetividad en cualquier trabajo periodístico. Además, de igual manera que este debate actual se relaciona con los denunciantes recientes – los llamados

¹ *El Hueco y El Karina de Germán Castro Caycedo entre periodismo y ficción: una 're-presentación' de la realidad increíble de Colombia*

whistle blowers – en el mundo americano, se presentarán los esfuerzos periodísticos de Castro Caycedo no sólo dentro de la perspectiva del periodista subjetivo sino también en relación con el papel de denunciante del colombiano mismo y cómo este papel está presente en su obra. En segundo lugar se girará la mirada hacia la vertiente ficticia de la obra analizada. A pesar de que todas las historias son extraídas directamente de la realidad y de que obviamente no son de un tipo de ficción pura, resultará a la vez interesante investigar cómo el autor se aprovecha de la tradición de las crónicas de Indias más la de lo real maravilloso para crear sus propias imágenes de Colombia. Finalmente, como un tal uso de la ficción resulta a la vez relevante para la cuestión periodística central, la relacionada con la subjetividad del periodista, el mismo marco teórico presentado servirá para un acercamiento preciso a la dualidad periodismo-ficción en la obra de Germán Castro Caycedo.

A primera vista, la idea de narrar las historias en un nivel micro lleva a la concepción de que el trabajo de Castro Caycedo posee un enfoque mayormente periodístico. Debido a que sus obras parten de un trabajo de campo extenso y preciso, se intenta señalar el valor periodístico de Castro Caycedo como un denunciante colombiano. Para un tal acercamiento, se recurre a unas ideas que se relacionan con un debate periodístico que ha sido suscitado actualmente y que estará encarnado por dos periodistas estadounidenses actuales: Bill Keller y Glenn Greenwald. A partir de una breve introducción a este debate se intenta demostrar la relevancia de las ideas de éste último para llevar a cabo una lectura de la vertiente periodística de la obra de Castro Caycedo y para destacar su papel como denunciante en Colombia.

Consecuentemente, con el objetivo de ofrecer un estudio que consiste en las dos vertientes de la obra de Castro Caycedo, la segunda parte de la investigación se inclina hacia el carácter ficticio de ella. Partiendo de dos tradiciones literarias hispanoamericanas, se pretende no sólo evidenciar la presencia de una índole ficticia en los libros analizados sino también demostrar cómo caben dentro del legado hispanoamericano presentado. Se observará de qué manera está presente una mezcla de elementos que se relacionan claramente con las crónicas de Indias por un lado y con las ideas de lo real maravilloso americano por otro lado. Ambas corrientes se sitúan en el mundo americano y buscan, cada una de su propia manera, ofrecer una representación de la realidad americana a sus lectores. Por un lado parten de la realidad americana, de igual manera que los libros de Castro Caycedo y por otro lado buscan y aplican estrategias para representarla. Por ello es evidente situar el acercamiento a la obra de Castro Caycedo en estas dos tradiciones y subrayar cómo recurre a sus estrategias para una adecuada representación de la realidad colombiana actual, una realidad que está presente en todas las historias relatadas en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*.

A través de un tal análisis, finalmente se intentará reunir ambas vertientes y subrayar cómo aprovecha Germán Castro Caycedo las estrategias de ambos campos. Mezclando los valores del periodismo activista, como lo propone Glenn Greenwald, y las estrategias ficticias para la representación de la realidad americana, se vuelve a la pregunta central de la investigación

presente. Visto que la obra de Castro Caycedo respira la realidad colombiana y el pasado y la actualidad trágicos de este país, se plantea la hipótesis de que este autor intenta ofrecer esta mezcla de periodismo y ficción como medio para abordar el mundo colombiano, con el fin de otorgarle una voz.

En resumen, las preguntas de investigación que guiarán la lectura de la obra seleccionada en el presente estudio se desarrollarán de la siguiente manera: en primer lugar se analizará cómo caben los esfuerzos periodísticos del autor colombiano dentro de las ideas de un periodismo subjetivo y combativo y de qué manera subraya una tal situación de su trabajo investigador el papel de denunciante del mismo Castro Caycedo; en segundo lugar se estudiará cómo se inscribe la obra analizada en unas corrientes literarias americanas con el fin de señalar la vertiente ficticia de la misma obra y a la vez trazar de qué manera resulta productivo un tal acercamiento ficticio para representar y denunciar la realidad lamentable de Colombia; en último lugar se argumentará cómo se juntan ambas vertientes estudiadas, la periodístico y la ficticia, en la obra seleccionada de Germán Castro Caycedo y cómo una tal unión produce una representación directa y adecuada del mundo colombiano.

Además se incluirá como conclusión del análisis una visión de conjunto en la cual se comprobará que hay una cierta evolución en la escritura de Germán Castro Caycedo tomando como base un estudio de cinco libros suyos. El punto de focalización de aquella evolución será la manera con la cual su obra balancea entre la vertiente periodística y la vertiente ficticia a lo largo del tiempo y las diferencias que se encuentran en su obra temprana y su obra más reciente, en cuanto al acercamiento periodístico y ficticio a la realidad colombiana, un tema que es el hilo conductor de todos sus libros. Los cinco libros de Castro Caycedo a los que se recurre para establecer una tal visión de conjunto son los tres libros analizados en este estudio más otros dos que han sido estudiados en un estudio anterior, a saber *El Karina* (1985) y *El Hueco* (1989)².

² Más adelante, en el status quaestionis y en la visión de conjunto, se ofrecerá también la metodología y el resultado de este análisis de *El Karina* y *El Hueco*.

Capítulo 1

Germán Castro Caycedo y la Colombia de sus obras

1.1 Germán Castro Caycedo

Nacido en el año 1940 en Zipaquirá, cerca de la capital colombiana Bogotá, Germán Castro Caycedo se ha convertido hoy en día en uno de los escritores más conocidos y más respetados en Colombia. Empezó su carrera como periodista, trabajando como reportero y cronista. Pasó de ser corresponsal de la revista El Ruedo de Madrid a empezar como redactor del periódico El Tiempo hasta dirigir el programa Enviado Especial¹ en la RTI (Radio Televisión Interamérica) de Colombia. Más tarde se puso a escribir libros, pero no sería justificado decir que esta evolución pueda considerarse como una ruptura o un cambio de profesión. Al contrario, continúa con su pasión de reportero y el mismo Germán Castro Caycedo percibe su propia escritura como parte de su carrera de periodista: lo que escribe es un resultado inmediato de la investigación que realiza y no de la imaginación.

En el año 1976, publicó *Colombia Amarga* y a partir de este momento continuó publicando, alcanzando el año 2013 la cifra de 22 libros publicados. Además, ha sido galardonado una decena de premios, lo que subraya su relevancia y el respeto y admiración por su trabajo por parte de los críticos. Con el título de esta primera publicación de *Colombia Amarga*, también ha sabido establecer el tono de su obra en general, a saber: Colombia, su realidad contemporánea cicatera y la vida colombiana. Leyendo a Germán Castro Caycedo queda claro que su objetivo es rastrear la historia repugnante que es aquella de Colombia y dar voz a un país que está sometido a un caos social inmenso. Por lo tanto, cuando se lee Germán Castro Caycedo, se lee Colombia. Antes de pasar a un esbozo breve de la situación colombiana dentro de la cual se sitúa su obra, se introducirá la persona del mismo Germán Castro Caycedo con más detalle.

¹ El programa Enviado Especial es reconocido como el “primer espacio periodístico de la televisión colombiana en sacar las cámaras de los estudios para realizar un periodismo de profundidad y denuncia, razón por la cual llegó a ocupar el primer lugar dentro de su género en la televisión nacional” (Sitio web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, año desconocido). En otras palabras, abrió la vista del periodismo en Colombia en general hacia el periodismo moderno, del cual se puede percibir Germán Castro Caycedo como uno de los pioneros colombianos.

1.1.1 Germán Castro Caycedo: periodista

Germán Castro Caycedo nunca ha dejado de investigar desde de que comenzó su carrera como periodista y, por consecuencia, se conoce a Castro Caycedo sobre todo por su manera particular de escribir: investiga, busca hechos y retrata relatos y sentimientos de gente real que ha formado parte de la historia y de la realidad colombianas, y además deja que sea aquella gente misma la que toma la palabra en sus obras. Hasta él mismo prefiere llamar sus propios esfuerzos en la literatura como un “periodismo desbordado” (Aristazabal y Nieto, 1990). Con esta terminología el autor mismo sitúa su obra en la frontera entre el periodismo y la ficción. Esta situación entre ambos resultará un elemento central en la presente investigación. En el estudio anterior acerca de otras obras suyas, se centró entre otros en la influencia del New Journalism en la obra de del colombiano, y esta influencia de un estilo de ‘periodismo más artístico’ - lo que es muy sencillamente el New Journalism - se nota también en un ejemplo de reportaje que Castro Caycedo mismo cita. En la entrevista de Aristazabal y Nieto habla de Camilo López, “el gran maestro del monólogo en Colombia” y menciona un reportaje suyo que le ha afectado tanto que “ahí empecé a aprender lo que hago ahora”:

Era una accidente de un avión que volaba de Neiva a Florencia, y en el Cañón de las Ánimas se cayó; era un avión de Tao, y hubo un sobreviviente, que es un personaje muy famoso de Neiva que se llama Atala Apinche, y don Atala, un narrador de miedo, narrando punto por punto toda la vivencia del accidente, y Camilo un periodista del otro mundo, entonces logró su lenguaje, logró las flores, logró las nubes, logró manejar el tiempo de una noche muy larga, la del accidente. [...] vi que Camilo le había quitado todas las preguntas y la [sic] había dejado un monólogo y vi que Camilo López había sido casi cruel, presionando a morir para que le diera hasta el color de las medias que llevaba ese día. (1990)

Por tanto, se nota que la influencia mayor en Germán Castro Caycedo proviene del campo del periodismo. Insiste en la autenticidad de los hechos relatados y las vidas representadas en su obra y en que todo sea real.

En la crítica de su obra tampoco se niega esta presencia de la faceta periodística. En un artículo del diario colombiano El Tiempo se considera que “la publicidad, la crítica, los premios, la evidencia misma, ya consagraron la obra de Germán Castro Caycedo como uno de los máximos logros de nuestro periodismo.” (Rogelio Echavarría, Marzo 31 de 1982) En otro artículo, éste publicado en la revista Semana, se declara que “desde *Colombia Amarga* hasta *El Cachalandrán Amarillo*, Germán Castro Caycedo ha dedicado una gran porción de su actividad periodística a mostrarles a los colombianos la otra cara del país.” (Autor desconocido, noviembre 12 de 1996) Por lo tanto, queda claro cómo no sólo el autor mismo sino también los críticos consideran el trabajo de Germán Castro Caycedo como trabajos de investigación, rastreando la realidad colombiana y representando ella de manera adecuada y directa.

1.1.2 Germán Castro Caycedo: autor

Sin embargo, nunca podrán leerse sus obras como si fueran artículos de un periódico. El mismo autor dice que él juega con la realidad, es decir que hace mucho más con ella que simplemente presentarla literalmente. Al contrario, siguiendo con las ideas ya expuestas en el estudio anterior que se centra en *El Karina* y *El Hueco*, consigue re-presentar la realidad, lo que él considera como algo “superior a la ficción, en cuanto a imaginación, en cuanto a solvencia, en cuanto a situaciones.” (Aristazabal y Nieto, 1990) Oponiendo estas ideas a las críticas incluidas anteriormente, se ofrecerá en lo que sigue algunas visiones de la obra de Germán Castro Caycedo que la categorizan más como literaria.

En la introducción a la entrevista muy interesante con Castro Caycedo de Aristazabal y Nieto, se menciona, por ejemplo, como el gran poeta colombiano Darío Jaramillo Agudela expresaba que “después de García Márquez, el gran prosista colombiano era Germán Castro Caycedo, por su manejo de lenguaje y de los tiempos narrativos y por su capacidad para absorber por completo la atención del lector.” (1990) De su admiración por la obra de Castro Caycedo, se puede deducir cómo el poeta la lee principalmente como una obra literaria, enfocando en “el manejo de lenguaje de los tiempos narrativos” por parte del autor y cómo también admira su “capacidad” de representar los relatos de una manera interesante consiguiendo atraer la atención del lector. Por lo tanto, Darío Jaramillo Agudela se centra en el estilo con el que el autor Germán Castro Caycedo representa las historias en sus obras.

Además, en una crítica en el diario colombiano *El Tiempo* acerca de los procesos jurídicos por unas tutelas adelantadas² contra el escritor colombiano (después de la primera publicación de *La Bruja: coca, política y demonio* en 1994), se lee cómo la Corte Constitucional, en defensa de Castro Caycedo, expresó que “de acuerdo con nuestra (sic) leyes, ni los jueces de la República pueden hacer modificar o suprimir el contenido de obras literarias.” (Autor desconocido)³. Se observa cómo la Corte Constitucional echa por tierra las acusaciones, basándose en la categorización de *La Bruja* de Germán Castro Caycedo como una “obra literaria”, alejándose de esta manera del carácter periodístico de la obra.

El autor también insiste en la realidad colombiana misma, el hilo conductor en cada uno de sus libros. En el sitio web oficial del autor puede leerse esta expresión que se le atribuye: “no es necesario escribir ficción en Colombia” (2010). Es decir que lleva automáticamente un elemento ficticio esta realidad misma que representa en sus obras. Por consecuencia, esta dualidad en la

² Se habían adelantado tres tutelas contra el autor colombiano “por violar la privacidad de algunos políticos en su libro *La Bruja, coca, política y demonio*.” (Autor desconocido, 1995; véase nota siguiente)

³ *El Tiempo*, 13 de febrero 1995. El artículo ha sido encontrado en el sitio web oficial de Germán Castro Caycedo.

carrera y su metodología de redactar sus obras - la dualidad entre el periodista y el autor en la persona de Germán Castro Caycedo, entre el periodismo y la ficción - se reflejará también en la continuación del presente trabajo académico de investigación que se centrará en el debate Greenwald-Keller por un lado y los conceptos de las crónicas de Indias y lo real maravilloso por otro lado. De esta manera se pone la investigación misma en aquella frontera borrosa entre periodismo y ficción con el objetivo de ofrecer al lector un punto de vista que no niega ninguna de las dos facetas de la obra de Germán Castro Caycedo y de llegar, por consecuencia, a una imagen más completa del contenido de su obra.

1.2 La situación de Colombia en las últimas décadas

Como ya ha sido mencionado anteriormente, los libros redactados por Germán Castro Caycedo respiran Colombia y su situación contemporánea miserable. Es decir, no consisten en cuentos de hadas sino en representaciones reales extraídas directamente de la vida diaria de los colombianos y de la misma Colombia: una historia de conflictos políticos internos, demasiada dependencia extranjera, restos del antiguo latifundismo poscolonial y una desigualdad jurídica y corrupta son algunos ejemplos de las causas que han llevado a una nación enormemente disfuncional a cada nivel social. Desde la independencia del país en el año 1810, nunca se ha podido establecer una agrupación política capaz de controlar el poder y apoyar a todo el pueblo. Sin embargo, la situación terrible de las últimas décadas culminó a finales de los años cuarenta del siglo pasado. Se hicieron sentir dificultades económicas, surgieron tensiones políticas y había el problema de la importación de demasiados productos norteamericanos que inundaron el mercado colombiano. Políticamente, un crecimiento de la creencia en poderes bipolares para un sistema político moderno y democrático dirigió el país hacia confrontaciones y conflictos más grandes y, además de todos estos problemas, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, líder de un nuevo partido de liberales en quien confió mucha gente proveniente de las clases populares y que aspiraban un futuro más próspero y justo (Meade, Teresa A, 2010: 205), puso en marcha una onda de choque de rebeliones y represión con mucho daño y muchas víctimas. Este período llegó a nombrarse 'La Violencia', una página negra en la vida del país de Colombia de la que todavía no se ha recuperado. Llevó a la desconfianza general en cuerpos dirigentes del país, la corrupción por parte de latifundistas, la consolidación de los capos de la mafia y de narcotráfico y al abuso de la gente más pobre que no tiene salida alguna, sino la de la colaboración con aquellos que secuestran el país con terror y armas y, sobre todo, el surgir de la noción de movimientos armados 'seudopolíticos' como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) o el movimiento del 19 de Abril (M-19 o el 'eme' en breve). Manuel E. Salamanca

formula la relación entre la situación actual y una de sus causas mayores – ‘La Violencia’ – en los términos siguientes:

Si la actualidad del conflicto colombiano ha de entenderse en el surgimiento de los grupos rebeldes guerrilleros, tendremos que mencionar que el origen de los dos principales grupos guerrilleros se conecta con la violencia de los años cincuenta. (Gómez Isa, Felipe 2008: 19)

En la misma obra de Gómez Isa, Salamanca observó también una polarización, atribuyendo su origen a los años de la independencia colombiana: “Las luchas independentistas y partidistas del siglo XIX podrían tomarse como el inicio de la configuración de un orden bipartidista que se volvería tradicional y excluyente.” (2008: 18) Por lo tanto, se nota que la situación colombiana obviamente tiene sus fundamentos en una historia de violencia y confrontaciones que presentan una tal polarización constante entre protagonistas principales que sigue teniendo repercusiones catastróficas incluso hasta el día de hoy.

1.3 La Colombia de las obras de Germán Castro Caycedo

Consecuentemente, hay que situar dentro de esta situación de miseria nacional toda la actividad investigadora y artística de Germán Castro Caycedo, quien no parece ser una persona que desatará nunca su Colombia de su pluma. Esta idea se ve claramente en las obras suyas investigadas, porque resulta lógico que cualquier persona condenada a vivir en tales tiempos de injusticia, corrupción y con un futuro tan negro termine en un ciclo vicioso que solamente se nutre de esos mismos problemas. Un ejemplo destacado de ese fenómeno es el de los campesinos que han tenido que abandonar su trabajo y que llegan a ganársela la vida con el narcotráfico organizado por los capos de la mafia, que poseen territorios enormes en el campo. Ellos exigen a los campesinos locales que o bien abandonen sus propias tierras y se desplacen a otra parte o a la ciudad, o bien trabajen para ellos, cultivando drogas y otros productos para el narcotráfico. Ejemplificando con eso la situación que se ha vivido en Colombia con el poder creciente del narcotráfico organizado, se nota los dilemas que se manifiestan. Y son exactamente estas situaciones y estos dilemas que están representados de manera brillante en las obras de Germán Castro Caycedo, quien intentó retratar Colombia de una manera directa, siguiendo su vocación como investigador y periodista.

Esta relación tan intensa con su país de origen y su preocupación por toda la situación en Colombia se refleja muy claramente en su obra: casi cada libro redactado por Castro Caycedo se trata de la realidad colombiana actual. Como ejemplo, aparte de las obras investigadas para este estudio

académico, sirven las siguientes obras ordenadas cronológicamente de las más tempranas a las más recientes: *Colombia amarga*⁴, *El Karina*⁵, *El Hueco*⁶, *En Secreto*⁷, *Colombia X*⁸, *Que la Muerte Espere*⁹ y la obra más reciente de su mano *La Tormenta*^{10 11}. Una tal enumeración, que de ninguna manera es exhaustiva, revela ya explícitamente de qué realidad se trata realmente en las obras de Castro Caycedo y, por extensión, en la misma Colombia. La cantidad de libros suyos, que se estructuran alrededor de gente colombiana real que ha vivido tragedias y que ha sido dañada gravemente por el sistema corrupto que reina en el país de Colombia, supera ya el número de veinte. Y cada vez logra rastrear nuevas historias que se sitúan en nuevas atmósferas, cada una con su propia problemática y sus propias víctimas, como si fuera infinita Colombia como fuente de inspiración para tales retratos. De esta manera, la bibliografía de Germán Castro Caycedo en sí ya presenta lo que él mismo intenta mostrar en cada libro suyo: la pluralidad de la problemática del sistema y del Estado colombianos y la infinitud de víctimas adectadas por esta situación.

⁴ Publicado en el año 1976. El libro es una colección de relatos de gente colombiana consistiendo en “viajes por el país, y al final el sabor que le deja el comenzar a conocerla.” (German Castro Caycedo, sitio web oficial)

⁵ Publicado en el año 1984. La crónica de una operación del grupo guerrillero M-19 que había sido interceptado por la Armada Nacional de Colombia el 14 de noviembre de 1981. Esta operación consistió en el transporte de armas desde Europa hasta las selvas amazónicas colombianas. Consiste primariamente en testimonios de los guerrilleros mismos, mezclados al final con unos testimonios de la Armada Nacional de Colombia.

⁶ Publicado en el año 1989. Una colección de impresiones en la cual el autor/investigador Germán Castro Caycedo mismo figura como protagonista central de la obra, hablando con varios inmigrantes colombianos en Nueva York y viajando a diversos lugares en la misma Colombia. De esta manera va recogiendo los testimonios de estas personas, y compila consecuentemente los motivos y las hazañas clandestinas que han vivido aquellos emigrantes para llegar al ‘paraíso del norte’.

⁷ Publicado en 1995. Consiste en “cuatro entrevistas que reflejan tres décadas de violencia: Jaime Arenas, ex guerrillero del ELN, Jaime Bateman, fundador del M-19. Carlos Castaño, jefe de los paramilitares enemigos de la guerrilla, y Pablo Escobar (quizás el capo de narcotráfico más poderoso que la América Latina habrá conocido, N. del A.).” (Germán Castro Caycedo, sitio web oficial)

⁸ Publicado en el año 1999. “La mentalidad de los jóvenes en el comienzo del último milenio en todos los ‘estratos’, mediante los cuales el Estado cataloga a su sociedad.” (Germán Castro Caycedo, web)

⁹ Publicado en el año 2005. “Historias disímiles de la realidad colombiana, contadas en tonos diferentes y en las cuales siempre está de por medio de la vida. [...] [Se trata de] gente que ha esperado la muerte. La otra cara del libro es la guerra.” (Germán Castro Caycedo, web)

¹⁰ Publicado en el año 2013. “*La Tormenta* es un libro sobre las mujeres en la guerra y la crudeza de la realidad en Colombia. Las historias de cuatro valientes que vivieron la cruda realidad del secuestro, la extorsión y la violencia sin límites de las bandas criminales. Sin una justicia firme se vieron en la necesidad de luchar por salvar sus vidas y las de sus familiares.” (Germán Castro Caycedo, web)

¹¹ Salvo de la de *El Hueco* y *El Karina*, la información acerca de cada uno de sus libros ha sido extraída de su propio sitio web: gcastroaycedo.com

1.4 Status Quaestionis

Antes de pasar al análisis de tres libros específicos de Castro Caycedo, podrá resultar interesante incluir brevemente estudios e investigaciones que ya existen sobre la obra del autor. Primeramente hay que mencionar otro análisis propio de dos libros del autor colombiano que se realizó el año 2013. Se intitula *El Hueco y El Karina de Germán Castro Caycedo entre periodismo y ficción: una 're-presentación' de la realidad increíble de Colombia*. Se puede considerar la investigación presente como una continuación de aquel estudio anterior. Para aquel análisis de *El Karina y El Hueco* se recurre a un marco teórico que parte esencialmente de la vertiente periodística de los libros. Es decir, se analizan los libros con un mayor enfoque en las estrategias periodísticas para establecer de qué manera llega a figurar una “re-presentación” de la realidad colombiana en las dos obras que parecen a primera vista más ficción que periodismo. En la presente investigación se alejará más de esta metodología vista la índole diferente de *La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4*, una idea que se retoma aún en la visión de conjunto al final de este estudio.

Los demás estudios se pueden dividir en dos grupos. En el primer grupo se sitúan en términos generales estudios más sociológicos que parten de una lectura de una o más obras de Germán Castro Caycedo. Consecuentemente, se profundizan en un tema específico que figura en ellas, como la corrupción, el narcotráfico, la brujería, etc., como en *Magia, brujería y violencia*¹², *Colombia, Rethinking State, Civil Society and Citizen Participation. The Case of the Colombian Paramilitaries*¹³ o *La Idea de Colombia en el periodismo literario de Germán Castro Caycedo: una lectura sociológica*¹⁴. En el otro campo se pueden juntar los estudios más literarios de su obra, estudios que se centran sobre todo en la importancia de la persona de Germán Castro Caycedo como periodista y cronista. Sin embargo, no debe sorprender este desequilibrio ya que el mismo autor considera su obra como fundamentalmente periodístico.

Por lo tanto, como ya ha sido formulado anteriormente, el objetivo central de este estudio es proponer una lectura de tres libros de Germán Castro Caycedo que intentará orientarse igualmente hacia ambas vertientes de su escritura: la vertiente periodística y la vertiente ficticia. Además, visto que la investigación anterior se centró en *El Karina* y en *El Hueco*, se analizará en la presente tres libros que provienen de otras tres décadas con el fin de llegar a una visión más completa de la obra de Germán Castro Caycedo en general.

¹² Uribe, Carlos Alberto: 2003

¹³ Hunt, Stacey L.: 2009

¹⁴ Gómez-Quintero, Juan David: 2009

Capítulo 2

La Bruja, Sin Tregua y Objetivo 4

2.1 Relevancia y resumen

De este modo, la continuación de esta investigación se centrará en las tres obras de Germán Castro Caycedo siguientes: *La Bruja* (1994), *Sin Tregua* (2003) y *Objetivo 4* (2011). Como al final de este estudio se propondrá un análisis de ellas, resultará útil incluir a continuación unos resúmenes muy breves de las tres antes de pasar al análisis de los libros mismos.

2.1.1 *La Bruja*

El primer libro se llama *La Bruja* (el título completo del libro es *La Bruja: coca, política y demonio*) y se sitúa principalmente en Fredonia, un pueblo cafetero en la provincia de Antioquia. Relata la historia de vida de los dos protagonistas: Amanda Londoño y Jaime Builes. El libro es una crónica periodística para la cual el autor se basó en las conversaciones y entrevistas con los protagonistas mismos. La primera, Amanda, es la persona que el autor deja hablar durante la mayor parte del tiempo. Amanda era una bruja y ella misma hace todo el relato de su vida, después de haber sido exorcizado, centrándose en el poder que había adquirido gracias a sus fuerzas de magia negra con las que contaron hasta el presidente y unos ex presidentes del país. El segundo protagonista de *La Bruja* es la persona de Jaime Builes, un capo del narcotráfico que se había hecho rico gracias a sus actividades, quien se había instalado en Fredonia comprando fincas y territorios para así adquirir poder en este pueblo. Sin embargo, éste se murió después de haber sido capturado por la policía mexicana, de manera que se relata su historia a través de testimonios de sus compañeros o familiares y a la vez de los testimonios de Amanda, quien conoció a Builes cuando estaba en Fredonia. El relato de ambas vidas se entrelazan por todo el libro y se convierten en dos ejemplos de poder con el que uno puede convertirse en un personaje relevante en los ambientes políticos tan corruptos de Colombia: la brujería por un lado y el narcotráfico por otro lado. Interesantemente, después de su primera publicación en el año de 1994, se había censurado esta primera edición de *La Bruja* por las denuncias

directas y personales que contiene el libro, sobre todo en cuanto a la descripción de los vínculos del narcotráfico con personajes de la política. La censura se levantó en las ediciones posteriores por razones de libertad de expresión (véase 1.1.2. Germán Castro Caycedo: autor). Incluso la historia de *La Bruja* ha sido adaptada en serie de televisión en el año 2011.

2.1.2 *Sin Tregua*

En segundo lugar, se propone el libro *Sin Tregua* (subtítulo: *Ni en la muerte, ni en el destierro, ni en el despojo del Estado*), publicado en el año 2003. *Sin Tregua* consiste en dos partes: “la Cara” y “la Cruz”. En la presentación de la obra, el mismo Germán Castro Caycedo expresa que “el libro cuenta historias de nuestro realismo trágico”, introduciendo en la primera parte varios cuentos que tratan sobre el Estado colombiano mismo, dibujando de esta manera “la cara de un Estado despojado”. El título de la segunda parte del libro, “la Cruz” refiere a “la cruz lleva a costas un pueblo que acepta el destino que le trazan”, como consecuencia del Estado corrupto e incompetente que reina en Colombia. El autor se fue a España, para retratar la historia de tres mujeres colombianas que se fueron del país “en busca de algo que les permita conjurar la pesadilla” (2003: 5). Por lo tanto, fiel a su manera de trabajar, Germán Castro Caycedo recurrió para ambas partes de *Sin Tregua* a los testimonios de la gente que realmente ha vivido las situaciones presentadas e intenta ofrecer al lector las propias experiencias de la gente colombiana.

2.1.3 *Objetivo 4*

Objetivo 4, la tercera obra, se centra en las actividades de la célula de Inteligencia de la Policía de Colombia. Ha sido publicado en el año 2011 y sólo dos años más tarde sirvió de inspiración para otra serie colombiana: *Comando Elite*. Está estructurado el libro de Germán Castro Caycedo en base de las historias contadas por los agentes mismos, repartidas en cuatro relatos “en los cuales no se ha permitido ninguna concesión al imaginario, porque nuestra realidad es tan vital que supera cualquier esfuerzo por crear situaciones novelescas.” (Germán Castro Caycedo, 2011: 5) Los cuatro capítulos u “objetivos” presentan cada uno una operación en la cual se trata de capturar a un criminal colombiano determinado, quienes son respectivamente: Martín Sombra, miembro importante de las FARC que estuvo en contacto directo con cabecillas como Mono Jojoy y Tirofijo; El Paisa, otro guerrillero de las FARC; los Mellizos, dos hermanos que tuvieron mucho poder en las esferas del narcotráfico y que se escondieron en las cordilleras de la Magdalena; y por último Don Mario, un paramilitar que también aprovechando de la desmovilización de los paramilitares “regresó con su gente a a la zona del Golfo y allí se abrió al tráfico de cocaína utilizando la máscara de los paramilitares reinsertados en la sociedad.” (Castro Caycedo, 2011: 146) Los relatos muestran cómo se organiza tales redadas, de qué manera se consigue toda la información necesaria, qué

sacrificios se debe hacer y mucho más, ofreciendo de esta manera una ojeada al interior de una organización nacional que se empeña en combatir uno de los problemas mayores en la sociedad colombiana. Además, a partir de aquellas voces Germán Castro Caycedo muestra a la vez al lector cómo es la vida colombiana respectivamente en las zonas rurales de las selvas y en las zonas urbanas, a través de las operaciones presentadas que se desempeñan en muchas partes diferentes del país.

2.2 La vertiente periodística

2.2.1 El debate Keller-Greenwald y el fenómeno de los llamados denunciantes

Introducción al debate

*El Cachalandrán amarillo ya es reportaje. Toda metodología de reportaje. Son cuentos populares en los que ya me tomé algunas libertades. La gente narró y yo arreglé. Pero, además de arreglar, enriquecí muchísimo.
(Germán Castro Caycedo sobre un libro suyo en una entrevista con Aristazabal y Nieto, 1990)*

En general, la lectura de la obra de Germán Castro Caycedo lleva a la cuestión genérica de encajarla en una zona que se sitúa entre el periodismo a un lado y la ficción a otro lado. Visto que él mismo define su propia obra como “periodismo desbordado”, a continuación se centrará el estudio en esta vertiente periodística. Con el objetivo de investigar el valor periodístico de los esfuerzos de Castro Caycedo, se intentará colocar éstos en el espectro entre un periodismo objetivo y un periodismo subjetivo, encarnado por un debate que revitalizó actualmente este espectro y la necesidad de uno u otro en el mundo del periodismo. Primeramente, se introducirá brevemente el debate y sus protagonistas antes de pasar al contenido y su relevancia para la investigación presente y finalmente se intentará situar el rol de *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4* y el rol de la persona del mismo Germán Castro Caycedo dentro de todo este debate periodístico y cómo su manera de trabajar y redactar también contribuye a las cuestiones metodológicas discutidas. El debate mismo recibió mucha atención al final del año 2013 gracias a la aparición de dos periodistas estadounidenses, representativos de dos tipos de periodismo que se oponen fuertemente. El primer protagonista es Bill Keller, periodista que escribe para el New York Times (NYT), donde también ha ejercido como editor ejecutivo de 2003 a 2011. El otro periodista es Glenn Greenwald, columnista para el periódico británico The Guardian y quien emprendió recientemente otro proyecto de

periodismo independiente¹. Además, en junio del año 2013 fue la persona central en las relevaciones de Edward Snowden (véase infra), que dieron a conocer públicamente las prácticas de espionaje por el National Security Agency (NSA) estadounidense. Keller y Greenwald han argumentado por medio de un debate público sus propios puntos de vista. El debate giró sobre todo en torno a la cuestión de imparcialidad contra activismo en el mundo de periodismo, respectivamente las ideologías periodísticas de Keller y Greenwald. Glenn Greenwald ya había criticado la manera de redactar y presentar las noticias de Bill Keller y del NYT en general. Así, según Greenwald, este periódico rechazó designar las técnicas notorias de *waterboarding*² como una ‘tortura’, en la opinión de Greenwald “porque los voceros del gobierno utilizan un eufemismo más agradable” (Rabaey, 2013). La supresión de la historia Risen/Lichtblau³ por quince meses porque la Casa Blanca del presidente Bush demandó ocultarla (Fung, 2013) es otro ejemplo que da forma a la crítica que Glenn Greenwald expresa hacia el periodismo estadounidense en general: en su opinión es demasiado patriótico. Últimamente, los argumentos entre los dos periodistas han culminado en una correspondencia pública. Por medio de ella, intentaron defender sus propios ideales y propagar dos visiones muy diferentes en cuanto a la manera en la que el periodismo debe cumplir su misión.

Antes de pasar al debate propio y a una exposición de las ideas concretas en cuanto a la profesión y la deontología del periodista, resultará interesante para la continuación de este trabajo de investigación presentar los denunciantes actuales (o los llamados *whistle blowers*). Como se verá en la parte que sigue, Glenn Greenwald, un defensor de un periodismo más libre y adversario, tiene en gran estima los logros de denunciantes como Edward Snowden, Chelsea Manning o Julian Assange⁴ precisamente porque cree que ellos han sido cruciales para la apertura de una nueva dirección en el mundo informativo. Los denunciantes habían conseguido mucha información sobre las actividades ocultas e ilegales del gobierno estadounidense y arriesgaron su libertad personal para que el mundo sea capaz de conocer el volumen de la violación de intimidad a nivel internacional. Además, Greenwald figuró en el año 2013 como una de las figuras centrales que ayudaron a los denunciantes a publicar los secretos del NSA. Todo este contexto de publicaciones y revelaciones de secretos

¹ Glenn Greenwald es uno de los periodistas más destacados en la nueva plataforma de medios de comunicación de masas que formará parte del gran proyecto digital *The Omidyar Group*, fundado por Pierre y Pan Omidyar. Según el mismo Pierre Omidyar es un lugar “que eleva y apoya aquellos periodistas y que les permite perseguir la verdad en sus campos. Eso no sólo significa reportaje investigador, sino todas las noticias.” (Omidyar, 2013)

² *Waterboarding* es “un suplicio de ahogamiento mediante el cual se verta agua en la nariz y la boca de la víctima acostada sobre la espalda ... De esta manera, se hace que la víctima se ahogue por períodos breves sin que sufra asfixia.” (recogido de la enciclopedia digital Encyclopaedia Britannica: <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/1470200/waterboarding>>)

³ James Risen y Eric Lichtblau investigaron y publicaron noticias sobre las actividades del NSA que, bajo el comando del presidente George W. Bush, se llevó a cabo en un programa de interceptaciones telefónicas sin orden judicial después del ataque terrorista del 11 de septiembre 2001. (Risen y Lichtblau, 2005)

⁴ Assange es la persona que está detrás del programa de WikiLeaks, que también llevó al conocimiento público grandes cantidades de información gubernamental y secreta

gubernamentales es lo que ha llevado al debate entre Greenwald y Keller. En abril del año 2014, Glenn Greenwald junto con otros periodistas⁵ más recibieron el George Polk Award por las publicaciones sobre las revelaciones de Edward Snowden, y unos días más tarde The Guardian, el periódico para el que trabajó en aquella época Greenwald, también fue premiado con el Pulitzer Prize de periodismo.

Contenido y relevancia

De los temas tratados en su correspondencia, se centrará aquí sobre todo en la noción central de (im)parcialidad por parte del periodista, ya que esas ideas serán a la vez de mayor importancia para el análisis de la obra de Germán Castro Caycedo. Bill Keller, que se puede considerar como el más conservador de los dos periodistas citados en el párrafo anterior, cree en la necesidad de apartar opiniones personales y valores subjetivos para que un periodista realmente sea capaz de “llegar a resultados que son más substanciales y más creíbles.” Según él, basta que “los hechos y la información hablen por sí mismos” y que el periodista le proporcione al lector “lo que éste tiene que conocer para que pueda decidir por sí mismo.” (Keller, 2013) Al contrario de lo que se denomina un periodismo institucional e imparcial, se encuentra la tradición más activista que sigue Glenn Greenwald. Contraataca las ideas del periodismo de Keller concluyendo que ejercen “una restricción sofocante” en la manera personal con la que el periodista se expresa y que convierte al periodismo mismo en una profesión “ineficaz y aburrida”. Greenwald expresa que la mayor calidad de una forma de periodismo adecuado es la honestidad:

The relevant distinction is between journalists who honestly disclose their subjective assumptions and political values and those who dishonestly pretend they have none or conceal them from their readers. (Keller, 2013)⁶

Por consecuencia, pretender ejercer de periodistas ‘objetivo’ como defiende Bill Keller, es insostenible en la opinión de Glenn Greenwald porque “todo periodismo es subjetivo y una forma de activismo, incluso cuando se intenta pretender que no lo es.” (Keller, 2013) En cambio, él propone el *adversial journalism* (periodismo combativo), la forma de periodismo real según Greenwald. Es un periodismo que expresa claramente sus ideales y convicciones personales:

In essence, I see the value of journalism as resting in a twofold mission: informing the public of accurate and vital information, and its unique ability to provide a truly adversarial check on

⁵ Los demás ganadores del George Polk Award fueron Laura Poitras, Ewen McAskill, también de The Guardian, y Barton Gellman, periodista de The Washington Post. (Somaiya y Cohen, 2014)

⁶ Estas son las palabras de Glenn Greenwald.

those in power. Any unwritten rules that interfere with either of those two prongs are ones I see as antithetical to real journalism and ought to be disregarded. (Keller, 2013)⁷

Además, la posición que ocupan los denunciantes mencionados anteriormente y el mismo Germán Castro Caycedo – como se verá más adelante – forman buenos ejemplos de este periodismo por el que avoca Greenwald: la publicación de información recogida de manera enteramente abierta y no restringida. En otras palabras, parten de una convicción individual sin que estén bajo el control de instituciones superiores que intentan guiar la comunicación de masas. Por lo tanto, caben ciertamente dentro del ideario de Greenwald, quien a su vez ha actuado como elemento importante en las investigaciones de denunciantes actuales.

La relevancia de Germán Castro Caycedo como denunciante colombiano

En este apartado, se intentará integrar el papel de Germán Castro Caycedo y sus investigaciones en la visión greenwaldiana presentada anteriormente. Como su obra lleva consigo en una vertiente periodística, resultará sin duda interesante analizar de qué manera trabaja con los hechos recogidos durante las investigaciones para sus libros. Se limitará aquí a unas observaciones generales – el análisis propio de sus libros se encontrará en la parte siguiente – que justifican situar la obra de Germán Castro Caycedo en el campo de Glenn Greenwald y su periodismo combativo.

Primeramente, la literatura misma puede presentarse como un medio subversivo. Queda claro que un novelista no está restringido tan fuertemente a la realidad presentada como un autor de piezas puramente periodísticas. Por lo tanto la literatura en sí suele conocer más libertad de expresión y de integración de ideologías personales. Relacionado con eso, Tarun J. Teipal, también periodista-novelist, expresó:

Ficción es la forma literaria de la duda, periodismo busca certeza sobre aquello que está bien o mal. Pero lo que une ambas formas de expresión es el hecho de que las dos son fundamentalmente subversivas. No acepta el status quo existente. (Goris, 2013)

Teniendo en cuenta la lectura de la obra de Germán Castro Caycedo y estas ideas sobre la índole subversiva tanto de periodistas como de novelistas, el trabajo investigador del autor colombiano se sitúa sin duda del lado que no esconde sus creencias: escribe y retrata a su Colombia desde su perspectiva y también sin que esté regulado por instituciones superiores⁸. Como se ya ha podido entender de la cita incluida al principio del apartado (2.2. La vertiente periodística), Germán Castro Caycedo no mantiene en secreto que se apodera del derecho de cambiar y enriquecer la materia y

⁷ Estas son las palabras de Glenn Greenwald.

⁸ Más adelante, en el análisis de *Sin Tregua*, se señalará cómo describe el autor crisis y decisiones nacionales corruptas y no favorables para el pueblo colombiano mismo, en las cuales los órganos gubernamentales guardaron secreto, asegurándose del silencio de los medios de comunicación de masas y, por consecuencia, de la ignorancia del pueblo.

los hechos recogidos durante sus investigaciones. De esta manera el lector aprende que las historias presentadas en sus libros han sido amasadas por su pluma y sus convicciones personales.

En segundo lugar, hay que notar la reputación de la obra de Castro Caycedo, que siempre ha causado polémica. Sobre todo porque no se retiene para difundir información confidencial y delicada y como trabaja tan de cerca con la realidad contemporánea colombiana, es obvio que frecuentemente publica historias que perturban a la gente colombiana misma. Un ejemplo notorio forman los problemas que conoció el autor colombiano con su publicación del libro *La Bruja* por razones de censura y por la representación de ciertas personas reales en la historia (véase supra).

Un último aspecto del trabajo de Germán Castro Caycedo que no se puede negar es cómo se relaciona muy claramente con el trabajo de denunciantes como Edward Snowden o Chelsea Manning. Si se toma *Sin Tregua* u *Objetivo 4* por ejemplo, se encontrará una multiplicidad de descripciones y enumeraciones de datos fríos y hechos que sirven sobre todo como informativos, sin que estén presentados como una historia. De esta manera, sus libros se convierten parcialmente en documentos no ficticios y puramente informativos para el gran público. Además, en la primera parte de *Sin Tregua (La Cara)*, el autor revela varios cuentos, eventos y decisiones políticas que antes se habían mantenido en secreto. De este modo, da por conocer una realidad de Colombia que ya no había presentado nunca de tal manera, una realidad que Castro Caycedo critica a la vez, visto la índole subjetiva y activista de su trabajo como escritor y como investigador.

2.2.2 El periodismo en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*

Girando la mirada hacia los libros suyos, se dedicará el acercamiento periodístico a la posición del periodista en las historias mismas. Primeramente, se destacará elementos que subrayan la índole periodística general de las obras y se demostrará cómo el sujeto del investigador forma una parte significativa de los libros analizados. Además, se evidenciará de qué manera se puede considerar Germán Castro Caycedo como un denunciante colombiano en sus libros. Con el fin de tratar aquel papel subjetivo y activista del periodista Germán Castro Caycedo en sus tres libros, se utilizará igualmente la idea del periodista (im)parcial como punto de partida para evidenciar cómo se puede colocar los esfuerzos periodísticos en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4* en el campo de Glenn Greenwald y sus ideas con respecto a un periodismo libre y abiertamente subjetivo.

El elemento más obvio en el libro cronológicamente primero, *La Bruja*, es la presencia del diario de campo del personaje investigador en el libro, a la vez un personaje que se hace identificar muy fácilmente con el autor mismo. En este diario de campo se percibe el contacto más próximo con la persona investigadora, un contacto que hace creer que el resto de la historia también provenga de apuntes, grabaciones y visitas que hizo realmente y que son presentados sin intervención alguna por parte del autor:

DIARIO DE CAMPO: Martes 2 de noviembre.- Por la tarde me presentan a Fernando Fernández que fue secretario personal de [Jaime] Builes y uno de sus hombres de mayor confianza. Hace ramos de rosas. Dice que puedo verlo mañana en su floristería. Espero que hable. (Castro Caycedo, 1994: 22)

Además, la anotación del tiempo, – como “Martes 2 de noviembre” – al comienzo de cada entrada que proviene de aquel diario de campo, da la sensación al lector de ser él mismo quien sigue los personajes y las desventuras de Amanda, Jaime y los otros protagonistas de manera directa. Más aún, en la historia entera de *La Bruja* aparece aquella voz externa al relato de una manera tan sutil que no parece que haya habido intervención del autor mismo. Es decir, aparecen apartados que no provienen de la boca de uno de los protagonistas entrevistados, sino de un personaje que se expresa en primera persona y que cuenta algo de tal manera que se lee como si formara parte de la historia primaria de Amanda y Jaime. Este personaje no es otro que el entrevistador mismo, interviniendo en la historia de una manera muy interesante y sutil. Este estilo permite al lector transferirse al pueblo de Fredonia y tener la impresión que las historias han sido extraídas directamente de la realidad misma.

En uno de los otros libros, *Objetivo 4*, la presencia del investigador-autor es aún menos fuerte. De hecho, prácticamente todas las cuatro historias son relatadas por la gente misma, algo que queda claro para el lector gracias a la estructura del libro: el entrevistador/investigador en el libro – a saber, el que estructura el libro mismo – presenta las historias de las misiones de las que trata el libro por medio de testimonios de oficiales de la Inteligencia de la Policía colombiana sin que siempre estén ajustados a los otros. De esta manera se llega a un cierto efecto de que no hay entrevistador, que se borra y que los testigos diferentes hablan directamente al lector hasta que parecen a veces casi como diálogos, aunque se leen por todo el libro como testimonios no acoplados:

SEBASTIÁN (Inteligencia): Ante el aviso de la chica partimos con Felipe en un carro blindado y continuamos con el seguimiento y a partir de allí lo marcamos hasta llegar a un punto donde fue interceptado, más de cien kilómetros adelante.

ISMAEL (Oficial Superior): El objetivo partió del motel, tomó la vía principal, yo tenía a mi gente ubicada en ventas a la orilla del camino, en casitas, y comenzaron a reportar a dos camionetas y al vehículo del objetivo desde cada uno de aquellos sitios. Un poco después divisé las camionetas y la tractomula y coordiné el seguimiento.

Tal, sígala, un kilómetro adelante se aparta y lo releva Fulano, después Sutano...

SEBASTIÁN (Inteligencia): Luego de la partida, Felipe y yo habíamos hablado con la Policía de Carreteras y unos pocos kilómetros adelante detuvieron a la tractomula, la revisaron y la dejaron continuar su camino. En la cabina iban el conductor, su ayudante y el Mellizo atrás, sentado en una silla amplia.

ISMAEL (Oficial Superior): ... A la altura de una “Y” el objetivo tomó la vía que conduce a Bogotá. Me acerqué a una patrulla de la Policía de Carreteras en un puesto de control y les dije: ... Deténganlos ahí. Pidan antecedentes, demórenlos cuanto pueda.

La tractomula siguió adelante.

FELIPE (Oficial Superior): En un punto del camino se bajó el ayudante de la tractomula y compró Gatorado, Red Bull, bebidas energizantes, galletas, golosinas que no son típicas de ese

gremio. ... Exactamente en ese sitio salió nuestro grupo de comandos uniformados con chalecos de la Policía de Carreteras y detuvieron al vehículo. (Castro Caycedo, 2011: 130-134)

En la escena incluida arriba se trata de un seguimiento de vehículos diferentes que fueron de mayor importancia para la operación y las tres voces que hablan – Sebastián, Ismael y Felipe – trabajaron cada uno en partes distintas de aquella operación. Tuvieron sus propios encargos en la misión y cada uno relata su propia historia. De todos modos, está estructurada de tal manera que se sobreponen aquí las historias individuales con el fin de llegar a una historia más coherente, aunque se encuentran muchas repeticiones, al tratarse de una misma historia contada por distintas personas. La presencia del entrevistador-investigador se hace notar en la estructura de la historia y en la elección de la persona que la cuenta, dejando que cada vez hable cierta persona y no otra.

Sin Tregua genera una experiencia enteramente diferente. Germán Castro Caycedo ya no se limita a presentar las historias de la gente sino que en este libro optó por ofrecer un dibujo del Estado colombiano por medio de una investigación de campo combinada con mucha lectura y conocimiento. Es decir, viajó por su país y por España en busca de hechos que deberían acompañar las historias de la Colombia que presenta en el libro. De esta manera se manifiesta de manera más transparente como periodista. En vez de recurrir casi únicamente a los testimonios mismos de la gente entrevistada – como lo hizo por ejemplo en *La Bruja*, donde son muy raros los apartados que realmente no forman parte de los relatos de las vidas de los protagonistas – en *Sin Tregua* parece que sobre todo en la primera parte del libro, intitulada “La Cara”, se basa en una pluralidad de hechos, cifras y otras informaciones “puras y duras” mezcladas con testimonios más breves que parecen servir para sostener aquellos datos presentados sobre el Estado colombiano. La presencia del investigador es más fuerte y obvia y la relación entre él y el lector es mucho más directa, de manera que también percibimos la realidad por los ojos de Castro Caycedo. Consecuentemente, la subjetividad del periodista habla por sí misma: no se esconde detrás de las cifras y los hechos sino que está presente como personaje. Las entrevistas que tuvo con los testigos son presentadas como meros diálogos, oponiéndose a la manera de presentar las entrevistas en *La Bruja* u *Objetivo 4*. En estos dos libros, como se ha visto anteriormente, se deja que hablen por sí los testigos mientras que parece como si ni siquiera estuviera presente Castro Caycedo como personaje investigador: la persona de entrevistador no está presente casi nunca de manera explícita, aunque se adivina su intervención en la estructura del libro. En *Sin Tregua*, no hay nada de esa invisibilidad de Germán Castro Caycedo. Al contrario, se presenta como el personaje protagonista que guía los relatos y la información ofrecida y cuyo relato parece valer tanto como las historias de los testigos. Por ello, en cuanto a la taxonomía de esta presencia del autor en su obra, el análisis de la obra de Castro Caycedo la sitúa en un lugar más o menos en el medio en el espectro que el teórico literario Julio Rodríguez-Luis propone para narrativas documentales. La segunda de sus cuatro categorías descritas se define por una presencia del autor que suele recurrir a “una *intervención* – que no mera *mediación* – [que]

se propone mucho más que hacer el relato más *legible*: lo reorganiza, lo pule.” (1997: 38) Mientras que *Objetivo 4* y *La Bruja* se sitúan más dentro de zona de esta categorización, *Sin Tregua* forma más bien un ejemplo de su tercera categoría que “incluye los textos en los que la mediación del autor resulta a *primera vista* mucho más extensa ... Lo que distingue esta categoría de las anteriores es que el mediador no sólo no se oculta, sino que hace explícito su papel central; es decir, que se desenvuelve ante nuestros ojos novelando los hechos o proveyendo interpretaciones.” (1997: 46) De todos modos, en los tres libros analizados, la presencia del autor-investigador – ya sea directa, ya sea indirecta – se desempeña como elemento importante para la lectura de las historias presentadas. Visto el trabajo y la investigación periodísticos por parte del mismo Germán Castro Caycedo, la presencia del personaje investigador en sus libros implica a la vez una cierta posición subjetiva por parte suya.

Otro elemento que se podrá relacionar con la función del investigador mismo se sitúa en el campo de la realidad presente en las historias de los libros. Con estas historias, el autor-investigador da a conocer una variedad de facetas interesantes de Colombia. En *La Bruja*, se desarrolla la trama de Amanda, la bruja principal del libro, en el que se entiende cómo adquiere cada vez más poder y cómo va ganando la confianza de gobernadores, ex presidentes y hasta el presidente de la República mismo. Ellos recurren a las cualidades de bruja de Amanda para tener más fortuna tanto en su vida privada como en los negocios en los que están metidos. De esta manera, a través del testimonio de Amanda se aprovecha de la situación – el hecho de que varios cabecillos políticos de la Colombia están metido en brujería y hechicería – para criticar la situación política indirectamente, como se esconde detrás de la persona de una bruja. El autor no reprime su expresión de un tipo de indignación y desprecio hacia las figuras altas que están en poder en la Colombia. Es decir, no deja que el intento de manifestarse como objetivo e imparcial “ejerza una restricción sofocante en la manera de expresión individual del periodista”, como lo expuso Glenn Greenwald. En un momento determinado, Amanda reflexiona sobre su propia posición en ese mundo de poderosos, que antes había sido muy ajeno para ella:

¿Qué es esto? Yo tengo más poder que cualquier viejo de éstos. Mírelos cómo me buscan.
(Castro Caycedo, 1994: 100)

Más adelante Amanda, visto que se mueve tanto por los medios del Presidente de la República como por los que son llamados sus opositores, cuando se da cuenta de que Maniquí, la mano derecha del primero, también ayuda a estos últimos, dice:

Eran las cuatro y media de la tarde y pobre Maniquí era quien tenía que hacer todo aquello. Imagínate, el hombre de Palacio también en este paseo con los que eran, dizque opositores del Presidente. Eso me hizo pensar que la política es una farsa y que los únicos pendejos aquí somos quienes les comemos cuento. “¿Para qué tanta farsa – decía para mis adentros – si al final todos bailan igual?” (Castro Caycedo, 1994: 101)

Además, para poder expresarse críticamente frente a la corrupción y la incompetencia de la política en Colombia, Castro Caycedo se aprovecha igualmente del otro protagonista en *La Bruja*, Jaime Builes, quien también adquirió mucho poder económico y político gracias a otro tipo de magia negra: el tráfico de droga. Se instaló como mecenas en el pueblo de Fredonia y se vio aumentar su poder rápidamente gracias a sus capacidades sociales en el pueblo y la relación con la bruja Amanda, quien le introdujo a Jaime en el mundo alto de la política y gracias al capital económico que él poseía.

La campaña política estaba al rojo. Jaime le entregaba a las Diputadas ríos de dinero y con eso avanzábamos en el montaje de la tramoya. Una cosa importante era la inscripción de cédulas para que los forasteros pudieran votar en mi pueblo y eso lo manejamos bien: recogíamos a los trabajadores de las fincas de Jaime, los llevábamos a inscribirse, los regresábamos a sus sitios de labor y luego llenábamos planillas para recordar, así sabríamos a quiénes recoger y a quiénes controlar antes de la votación: el que no votara sería despedido de las haciendas. El día de elecciones la maquinaria funcionó como una locomotora. Lo primero que hicieron las Diputadas y el resto de los políticos de la cuerda del Gobernador fue decirle a Jaime que impartiera la orden perentoria para que en los autobuses de la Flota Fredonia se le negara el transporte a nuestros rivales. Malabares políticos de democracia latinoamericana. Gracias a estas facilidades acudió toda la gente que esperábamos, y ese día, además de los trabajadores, votaron muchos que se habían comprometido con Jaime en otros pueblos. Mientras tanto, Jaime repartió miles de comidas, miles de regalos, miles de miles de pesos en lo que llaman 'viáticos' y también ofreció miles de promesas. Como cualquier político profesional. (Castro Caycedo, 1994: 121)

Se nota que sigue presentando lo que transcurrió en aquella época a través del testimonio de la bruja Amanda, quien funciona como voz principal en todo el libro, un elemento importante que regresará más adelante. De todos modos, aparte de representar toda esa situación en la que se dibuja a los políticos como corruptos y dependiendo de magia negra y 'narco dólares', no se abstiene de expresar a la vez una crítica sutil. Porque resulta difícil decir con absoluta certeza que las frases marcadas en la última cita forman parte del testimonio de Amanda, parece más probable que provengan de la mano del periodista mismo, lo que presupone una imparcialidad y una necesidad de expresarse críticamente dentro del testimonio mismo de uno de sus personajes protagonistas. De tal modo se inscribe además sin duda en el campo del *adversarial journalism*, la forma de periodismo real según las ideas de Glenn Greenwald y un periodismo que expresa claramente sus convicciones e ideales personales. Una tal estrategia de integrar sus propias ideas en los testimonios de los protagonistas, de la que la cita anterior forma un buen ejemplo, se puede notar por todo el libro *La Bruja* y vuelve a darse igualmente en los demás libros analizados.

En *Objetivo 4*, la voz del mismo investigador aparece de forma más obvia en las partes introductorias a cada objetivo en el libro. En estas partes sitúa la investigación de miembros de la Inteligencia de la Policía y el papel del objetivo buscado en el mundo del crimen organizado. Al final de una tal introducción a la misión detrás del bandido apodado Paisa, el segundo objetivo, incluye: "Pero los que realmente conocieron su pelambre fueron miles de seres a quienes extorsionaba a lo

largo de municipios y veredas.” (Castro Caycedo, 2011: 29) Germán Castro Caycedo claramente no deja de expresar su indignación frente a las situaciones que investigó él mismo. Además, recurre a otras estrategias sutiles y muy interesantes para dar forma a esa indignación personal. En el mismo libro, por ejemplo, incluye al final indirectamente – por la boca de un cierto Salomón, miembro de la Inteligencia de la Policía – unas frases e ideas que provinieron de Martín Sombra, un cabecilla dentro de la estructura de las FARC y el primer objetivo en *Objetivo 4*, a quien interrogaron después de su captura. Gracias a aquel testimonio, pudo incluir Castro Caycedo una forma de autocrítica por parte de un personaje significativo de las FARC. De esta manera trasluce cierta subjetividad del periodista, encontrando en este testimonio de Martín Sombra una oportunidad de oro para dar forma a su propia posición ideológica:

SALOMÓN (Oficial de Inteligencia): ... Es que él tenía entonces otra forma de ver a las FARC, pero se desilusionó cuando sintió que lo habían abandonado. Sin embargo, recién capturado pensaba lo contrario. Después analizaba el narcotráfico desde su punto de vista y no parecía caberle en la cabeza cómo se trastoca la idea revolucionaria para constituirse exclusivamente en mañosos. Martín Sombra tiene aún la concepción de un movimiento en armas que defendió al campesinado bajo unas ideas de igualdad, y entonces habla de historias que vivió a partir de la muerte del Tigre, su padre: Riochiquito, Marquetalia, Jacobo Arenas, Guayabero... El nacimiento de las FARC.

Luego califica las fortalezas y las debilidades estratégicas de cada cabecilla.

Sobre lo que él había percibido respecto del negocio de la droga, que no es mucho porque se marginó de él por tratarse de algo antirrevolucionario, repetía siempre:

- Narcotráfico es comerciar con los ideales.

Luego agregaba:

- Las FARC no son lo que fueron antes de la cocaína. Hoy a ellos ya no los motivan las causas revolucionarias. (Castro Caycedo, 2011: 28)

En *Sin Tregua*, como ha sido establecido anteriormente, el autor-investigador se manifiesta de manera mucho más presente por todo el libro. Una consecuencia bastante lógica de aquel fenómeno es que la persona detrás de este personaje, Germán Castro Caycedo, se expresa a la vez de manera más clara y directa. Sobre todo en la primera mitad, “La Cara”, llena de hechos y cifras que recogió, entre otros, de una masa de archivos y documentos nacionales, se dirige a menudo directamente hacia el lector criticando la corrupción estatal, la incompetencia política de los líderes de Colombia y hasta la ignorancia del pueblo mismo. Por tanto, ya no se esconde sutilmente detrás de las historias de los colombianos mismos sino que el investigador en el libro mismo adquiere su propia voz (véase supra). En el capítulo “Una pesca milagrosa”, proporciona al lector una historia detallada de la evaporación de cuatrocientos mil millones de pesos. Se encuentran citas que salieron en la prensa, testimonios de gente que investigaron ese fracaso financiero colombiano y reproducciones de debates públicos de los protagonistas y mientras tanto compila toda esa información con opiniones personales y resultados de investigación propia. Una estrategia de redacción que se opone fuertemente a los demás libros analizados y que le otorga automáticamente más libertad para insertar sus propias ideas y pensamientos: no esconde su opinión personal sobre el asunto sino

critica el funcionamiento de la dirección del país. El pasaje siguiente de *Sin Tregua* ofrece un buen ejemplo de un ataque adversario – un *adversarial check* en las palabras de Glenn Greenwald (veáse supra) – por parte del periodista Germán Castro Caycedo:

Cuando el país comprobó que en los dos bancos habían desaparecido 400 mil millones de pesos de sus impuestos (pesos de hoy), alguien calentó a la doctora de los Impuestos y a la doctora de la Superintendencia Bancaria con un viejo cuento colombiano: dentro de sus oficinas había elefantes, pero ellas fueron las únicas que no los vieron.

No obstante, como en la Colombia la ley de la gravedad opera en sentido contrario, los altos funcionarios del gobierno caen hacia arriba luego de esta clase de actuaciones. Por eso, la dama con tono y voz de niña fue nombrada ministra de salud, y la de la figura viscosa y los perros de presa, embajadora de Canadá. (Castro Caycedo, 2003: 38-39)

En este fragmento, se trata de la gente que cometió errores que llevaron a esa “pesca milagrosa”⁹, que se aplica aquí para el ‘secuestro’ de millones de pesos colombianos por ciertos bancos extranjeros, el investigador se expresa muy claramente hacia las responsables, tanto a través de ideas de otras como en sus propias palabras.

2.2.3 El papel de denunciante colombiano de Germán Castro Caycedo en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*

El rol de denunciante de Germán Castro Caycedo como autor de *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4* constituye otra faceta crucial de su trabajo periodístico. Ya se ha podido notar cómo revela muchas historias e información concretas que giran en torno a la sociedad y el Estado colombianos. Como ha sido establecido anteriormente, esta característica dirige sus libros a ser considerados como documentos no ficticios y hasta puramente informativos, enfatizando el carácter periodístico de la obra de Castro Caycedo. Por ello, se centrará en el párrafo siguiente en dos partes fundamentales que se relacionan con el rol de denunciante colombiano del autor. Primeramente, se demostrará por medio de algunos ejemplos textuales en qué medida la lectura hace que el lector se entere de algunas informaciones a nivel estatal que pueden resultar desconcertantes. En segundo lugar, sobre todo partiendo del tema de *Objetivo 4*, se investigará más en particular la manera de trabajar del mismo Germán Castro Caycedo gracias a una metalectura del libro. De esta manera es posible acercarse al investigador mismo detrás de las historias que aparecen en sus libros y señalar la relevancia de su propio trabajo para que, finalmente, después del desarrollo de las ideas anteriores, se pueda mirar con lupa este rol del autor y cómo cabe su trabajo dentro de la filosofía periodística de Glenn Greenwald y de los denunciantes estadounidenses.

⁹ Es un colombianismo reciente que se refiere al uso de la palabra ‘pesca’ para secuestros, especialmente para secuestros arbitrarios de ciudadanos. En su trabajo, Mauricio Rubio (2003) investiga de dónde viene el uso de palabras ligadas a la pesca para secuestros.

En *La Bruja*, aunque no nombre los altos cargos políticos que protagonizan las historias de brujería de Amanda y de otros brujos o las del narcotráfico Jaime Builes y aunque las ‘revelaciones’ no sean de igual envergadura que las de *Sin Tregua* y *Objetivo 4*, a través de lo se vivió en ese mundo de brujos y narcos, la valorización de las actividades de los políticos no es muy positiva. Por lo tanto, en *La Bruja* todavía no se trata de una crítica muy directa ni de una dispersión de información concreta y privada pero sí de ofrecer ya varias observaciones sobre las situaciones que se encuentran en la Colombia entre los funcionarios altos del país, no sólo en la política sino también por ejemplo en la Iglesia. Con el objetivo de adquirir poder y fama en el pueblo de Fredonia, Jaime Builes tiene la idea de pagar para la renovación de las campanas. “Lo que más anhela la gente es que volvamos a tener unas campanas como las que tuvimos siempre” (Castro Caycedo, 1994: 51), como se lo avisó su mano derecha Fernando Fernández, de cuyo testimonio también proviene el cuento de las campanas como una de muchas estrategias de Builes para ganar la confianza del pueblo, gracias al poder y el dinero que obtuvo con el tráfico de drogas.

Por aquellos días la Curia hablaba del dinero maldito y del dinero caliente de los narcos y cómo en ese momento el párroco no era muy amigo de Jaime, no hablaba de nada diferente en los sermones de las misas y en los rosarios y en las horas santas. Era un cura con la cara de palo, con un pelo de glaciador andino y una mueca que siempre me pareció la del santo que pecaba en silencio cada atardecer y luego suspiraba con unos suspiros confesionales que se escuchaban en toda la casa cural ... Bueno. Pues a mi regreso, Jaime dijo:

- Llama a esa ciudad del valle y ordena que fabriquen las campanas y luego llama al cura y dile que yo quiero darle personalmente el dinero para que las pague.

Vino el cura y recibió el cheque y cuando vio la cifra que había escrito Jaime, se olvidó de las llamas del infierno y de la candela tibia del purgatorio, y partió feliz. (Castro Caycedo, 1994: 52)

Es muy ejemplar, no sólo de este cura sino de una actitud generalizada, esa hipocresía de resistir por principio al poder de los narco dólares que circulan y de los que está repleta la sociedad colombiana hasta el momento en que lleguen en las propias manos. Irónicamente, los curas y la Iglesia cuidarán a Amanda intentando exorcizarle de los espíritus negros que se habían apoderado de ella y hasta ellos se ven atrapados en la tela de araña del dinero, del poder y de la corrupción. Además, incluso criticando de forma anónima, las primeras ediciones de *La Bruja* tuvieron unos problemas con la censura especialmente por las descripciones de los lazos estrechos del narcotráfico y la llamada magia negra con políticos del país. Esto demuestra de qué manera Germán Castro Caycedo aunque centrándose esencialmente en unos protagonistas bastante ‘irrelevantes’, a saber que no son gente que ejerce una alta función política u otra función importante en la vida pública, es capaz de desvelar con su trabajo investigador-periodístico una realidad de esa vida política y pública que consiste en actividades que se hubiese preferido que se mantuviesen ocultas. Más adelante, *Sin Tregua* y *Objetivo 4* ofrecerán una visión aún más concreta de esta capacidad de denunciar actividades ilícitas y recopilar anécdotas alrededor de la organización estatal y las actividades de órganos gubernamentales.

Desde el punto de vista de la investigación periodística se puede considerar *Sin Tregua* como el libro más transparente de Germán Castro Caycedo. De hecho, puede leerse más como un informe que como un relato. Aparte de la voz muy subjetiva que estructura la totalidad de historias y testimonios, en *Sin Tregua* se puede encontrar una multitud de información “pura y dura” que sirve de trasfondo y que rompe de una cierta manera determinada la secuencia de las historias relatadas. Así, como ya ha sido establecido, el autor no se esconde totalmente detrás de las historias de los colombianos mismos, sino que deja que se obtenga una idea de la investigación misma, junto a las historias que se basan en la información recogida durante esta investigación. En el primer capítulo del libro, por ejemplo, se trata de lo que llama el mismo investigador “una alianza estratégica entre guerrilleros, narcotraficantes y políticos” (Castro Caycedo, 2003: 8) y de la pobreza de la gente colombiana. En este capítulo, después de leer una mezcla de relatos de testigos e información que recogió el investigador sobre la corrupción vigente en el mundo político colombiano y el poder de los narcos y la guerrilla, se encuentra este tipo de noticiero escrito:

A finales del año 2002 el gobierno de Uribe Vélez gravó con un impuesto – el IVA – alimentos como la panela, en un país donde millones de indigentes se alimentan con agua de panela.

... Como contraste, en febrero del 2003 el Departamento de Planeación Nacional del mismo gobierno aceptó que en Colombia once millones de personas vivían con menos de un dólar al día, y que otros 20 millones sobrevivían con ingresos diarios de dos dólares. El país tenía 40 millones de habitantes.

Por causa del miedo con que se vive en estas tierras, las gentes se encierran en sus casas apenas atardece y una vez dentro no buscan pasatiempo diferente de escuchar la radio, y en los centros urbanos ver la televisión.

El 19 de febrero del 2003 una cadena nacional de estaciones de radio registró, a eso de las nueve, que en Arauca capital 30 niños de una escuela solo tenían seis pupitres en el único salón de clases. Cada día, 24 debían sentarse en el suelo.

El 20 se escuchó al contralor general de la República llamándole la atención al gobierno central por haberse gastado miles de millones de pesos recolectados dentro de la catarata de impuestos más grande de nuestra historia, en pagar cuentas de acueducto, teléfonos, alcantarillado, viáticos, seguros aéreos y servicios funerarios de las Fuerzas Armadas.

Según el contralor, de 2,4 billones de pesos – dos millones y medio de millones – captados con el fin específico de intensificar la guerra, solo podrían invertirse 700 mil millones para tratar de mejorar la eficiencia de las Fuerzas Armadas. El contralor decía que, de acuerdo con las leyes, aquello no podía repetirse.

El 21 la voz de la ministra de Defensa resaltaba la necesidad de establecer nuevos impuestos para la guerra.

El mismo día, alguien que se identificó como directora del Plan de Renovación de la Administración Pública, explicó que en cuatro meses el gobierno central había despedido de su trabajo a 1.500 personas – 1.500 hogares.

Un poco más tarde, el locutor leyó un boletín de la Cepal según el cual Colombia era el segundo país de América con mayor desempleo. (Castro Caycedo, 2003: 18-19)

Aunque se trata en esta cita de noticias públicas, en otros lugares también aparece información “recogida en archivos de diferentes dependencias del Estado” (Castro Caycedo, 2003: 26) y en otras fuentes muy poco accesibles de manera que el autor realiza aquí un trabajo de recopilación,

selección y divulgación de este tipo de información. De tal modo, opta por ofrecer al final, gracias a la yuxtaposición de toda aquella información, una imagen más completa que normalmente quedaría más opaca para el mundo externo. Germán Castro Caycedo logra dar forma a una realidad oscura para que el mundo sea capaz de conocerla de manera más transparente. Sirviéndose de la libertad periodística de la que se habló en la parte que gira en torno a la visión de Glenn Greenwald, la información factual integrada en *Sin Tregua* resulta muy valiosa para proyectar una nueva luz en la situación miserable en Colombia y para dar voz a la indignación del periodista. Castro Caycedo denuncia la realidad que él encontró durante su investigación para su libro y la publica para que sea mejor conocida por el pueblo. Como Greenwald tiene en gran estima los esfuerzos de personas como Snowden, Assange o Manning, la verdad detrás de decisiones políticas, ingresos y gastos públicos, relaciones con el narcotráfico y grupos revolucionarios violentos por parte del gobierno colombiano y mucho más que aparece en *Sin Tregua* caben sin duda dentro de la filosofía de aquellos denunciadores estadounidenses y del periodista Glenn Greenwald, defensores de un periodismo más libre y, sobre todo, combativo.

En *Objetivo 4*, se ofrece al lector la misma visión entre bastidores. Sin embargo la realidad relatada en este libro ya no se sitúa en el mundo de gente cuya vida está bajo la influencia de uno o más problemas sociales, como el narcotráfico y el poder de los nacro-dólares, la amenaza constante debido al conflicto perpetuo entre guerrilleros, paramilitares y el Estado o la corrupción en varios niveles del mundo político. La situación en *Objetivo 4* difiere totalmente en aquella perspectiva: Germán Castro Caycedo siguió miembros de la célula de Inteligencia dentro de la Policía colombiana de manera que se centra esencialmente en historias de gente que hace frente a los personajes que forman parte de la causa de la miseria en la Colombia. Por tanto, la lectura de *Objetivo 4* lleva menos directamente a una imagen de la Colombia de Germán Castro Caycedo, en comparación con los demás libros. Sin embargo, lleva a una lectura muy interesante visto el propósito del análisis presente. Durante todo el libro, mientras que cuentan las operaciones tras algunos bandidos significativos, se toma la posición de investigador, aún más que en los demás libros. Es decir, aunque Germán Castro Caycedo casi nunca explícitamente relata en primera persona, *Objetivo 4* produce de todos modos una metalectura del trabajo investigador del periodista colombiano exactamente por el oficio de la Policía de Inteligencia. Al mismo tiempo que el autor intenta rastrear el curso de las operaciones y dibujar las historias de persecución por parte de los agentes, los agentes intentan reconstruir a su vez la historia de los bandidos prófugos y rastrear sus pasos. La presencia de este paralelo interesante lleva de tal modo a una lectura del libro que yuxtapone el trabajo de Germán Castro Caycedo como periodista y el trabajo de los miembros de la Inteligencia. Esta yuxtaposición resulta en unas semejanzas notables que permiten un mejor entendimiento del trabajo investigador que realiza Castro Caycedo en general y a la vez el valor periodístico de este trabajo. El aspecto más evidente se nota en el contenido mismo del trabajo del que testimonian los oficiales de la

Inteligencia. Desde el principio el lector se halla en el mundo de investigación policial y está descrito minuciosamente cómo se pone en marcha una operación determinada. Los oficiales hablan de datos, información, entrevistas, perfiles de bandidos reconstruidos que forman la base de sus operaciones. De tal modo, ya desde el comienzo del libro se subraya la importancia de recoger información para rastrear una historia determinada.

JOSÉ LUIS (Analista): Para comenzar estábamos casi en ceros. No es extraña. Contábamos con algunos datos tan vagos como “Es un guerrillero viejo en las FARC” o “Un veterano que tiene línea directa con Tirofijo, el cabecilla”, o “Un tipo que sabe mucho de guerra”. ... Primero consultamos todo aquello que había sobre Tirofijo: Empezamos por leer y memorizar hasta puntos y comas, si se quiere, y apartábamos lo que iba saliendo sobre compañeros, guerrilleros antiguos, veteranos de los Bloques y de los Frentes. Fue un trabajo de días. (Castro Caycedo, 2011: 7)

Más adelante habla el mismo analista sobre el trabajo de campo ejecutado que también forma parte significativa para las operaciones de la Inteligencia, un elemento que hace pensar en lo que ya ha sido destacado más arriba en el libro *La Bruja* y el ‘diario de campo’ del investigador. Para los agentes de *Objetivo 4* se trata de perseguir uno de los objetivos, Martín Sombra, y recoger lo que se pueda recoger para establecer una historia alrededor de ese personaje: “JOSE LUIS (Analista): Deben mirarla [una casa donde se supone que reside allí el objetivo], tomarle fotos, averiguar quién vive en ella, quién ha estado allí e indagar sobre el mismo Don Martín.” (Castro Caycedo, 2011: 7) Otro elemento llamativo, relacionando la manera de trabajar de la Inteligencia con la de Germán Castro Caycedo mismo, es la importancia de las reuniones que se organizan con gente que se mueve en el círculo íntimo de los objetivos buscados. De igual manera que las historias en los libros de Germán Castro Caycedo salen de entrevistas con testigos que relatan lo que han vivido, tales entrevistas con personas que saben más sobre unos bandidos, de barrios determinados o de los movimientos en ciertos lugares juegan un papel clave en las operaciones tras los objetivos de la Inteligencia en *Objetivo 4*. Sobresale como las operaciones avanzan mejor y con mayor rapidez después de encuentros y contactos con externos: Saúl, “él del camión”, cuyas relevancia y actividades reciben mucha atención dentro de la historia ofrecida sobre el primer objetivo en el libro y por las cuales permitía a unos agentes de la Inteligencia moverse en el área de Martín Sombra, es un ejemplo de tales contactos. Entrevistaron extensivamente a Saúl para recoger tanta información posible para la continuación de la operación. Otra era Mariela, quien aparece en la operación tras el segundo objetivo, el Paisa, uno de los analistas de la Inteligencia dice de ella:

MARIELA (Analista): En el fondo, parte del éxito de la operación en sí fue el contacto con la tal Marcela que inconscientemente nos dio información sin saber a quién se la estaba suministrando. A esta hora ella no conoce el verdadero final de la historia. (Castro Caycedo, 2011: 66)

Buscar y entrevistar a gente relevante resulta muy fructífero, tanto en el proceso de crear perfiles de bandidos prófugos con el fin de acercarse a ellos para capturarlos como en el proceso de rastrear

historias determinadas, como hace el investigador Germán Castro Caycedo. De este modo el autor ofrece al lector una visión interesante de técnicas y estrategias que se pueden emplear en el trabajo de ambos. Además, otro aspecto de la metalectura de *Objetivo 4* es la manera en la que está representado el trabajo investigador detrás de las operaciones policiales. Resulta muy simbólico la frase con la que abre, “Para comenzar estábamos casi en ceros” (Castro Caycedo, 2011: 7) porque Castro Caycedo opta por una representación que es muy directa y muy lineal. Incluye mucho lenguaje hablado y crea a la vez un atmósfera de entrevista por todo el libro, a saber entre los oficiales testigos por un lado y el periodista investigador Castro Caycedo por otro, lo que lleva a una sensación de que el texto en el libro ha sido extraído directamente de las conversaciones que tenía con los testigos, como se verá más adelante. La linealidad de las historias se expresa por ejemplo en la presencia abundante de indicaciones temporales que demuestra que casi toda la historia consiste en una reproducción cronológica, tanto como uno lo encontrara en un informe periodístico. También se nota la importancia de representar el proceso de investigar linealmente, con el fin de clavar la atención en aquel proceso mismo, en el hecho de que casi cada fase de una operación está reconstruida en el libro. De tal modo están incluidos varios pasajes que no parecen añadir valor ninguno al todo:

JOSÉ LUIS (Analista): Transcurrió el mes. Yo permanecía en nuestra Unidad de Análisis en Bogotá buscando información, pero cada vez que salía registro de aquéllos celulares yo entraba en contacto con quienes estaban en el monitoreo y tenían la comunicación en tiempo real. En ese lapso no se presentó nada especial.

Finalmente nos llegaron los rollos fotográficos y empezamos a buscar en los registros a un guerrillero con las características anotadas. Reunimos más de diez mil archivos de imágenes y de vídeos y empezamos a buscar cronológicamente. Empleamos varios días en aquella labor pero no encontramos nada. (Castro Caycedo, 2011: 8)

De igual manera está presente en todo el libro aquel tema de investigación que ofrece una perspectiva interesante en el oficio de investigar una realidad entera, en los esfuerzos que exige y el tiempo que cuesta para llegar a una preparación adecuada para una operación de la célula de Inteligencia de la Policía o para la reconstrucción de historias determinadas. Con esta idea sobre el papel central de las investigaciones ejecutadas, el autor mismo enfatiza la relevancia de éstas, una idea que subraya el valor periodístico de su propio trabajo y de sus libros.

Continuando a base de la lectura anterior, se propone finalmente destacar aquella relevancia de su propio trabajo en relación con las ideas greenwaldianas en cuanto al valor del periodismo en sí. Con el fin de retomar las ideas expuestas anteriormente por un lado y de indicar la subjetividad que está presente en la obra del colombiano por otro lado se intentará establecer en qué manera la postura del periodista Germán Castro Caycedo y su, en sus propias palabras, ‘periodismo desbordado’ caben dentro de los ideales de Glenn Greenwald y otros defensores de un periodismo libre y combativo. Como no se esconde el periodista detrás de las historias en cada libro y hasta en los testimonios mismos, queda claro que la subjetividad del investigador resulta un elemento clave

en la lectura de *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*. Por tanto, no sólo hay que tener en cuenta la relevancia de su propio trabajo, como ha sido establecido en el párrafo anterior, sino también que la presencia del investigador Germán Castro Caycedo mismo resulta un elemento importante en su trabajo periodístico. En el libro *Sin Tregua* se nota, mientras que acaba con la revelación de toda la historia de la “pesca milagrosa”, como el autor se dirige también a la prensa nacional en la Colombia:

Nada de esto publicaron los medios de prensa. Para ellos la noticia era la declaración airada del doctor Luis Fernando Ramírez, ministro de Defensa Nacional. Según él, una investigación exhaustiva de los servicios de inteligencia militar comprobó cómo el debate no fue más que una patraña orquestada por el terrorismo para distraer los golpes que el Estado le estaba asestando a la narcoguerrilla.

Cuando todo parecía olvidado, el 7 de enero del año 2003 la Procuraduría General de la Nación hizo público un pliego de cargos contra las doctoras Sara Ordóñez y Fanny Kertzman por la pérdida de una parte del dinero consignado en el Banco del Pacífico.

Según la Procuraduría, presuntamente las funcionarias permitieron la pérdida de 15.600 millones de pesos de los impuestos, al valor de esa fecha (dólar a 2.907 pesos).

Un informe de la Cepal, organismo regional de las Naciones Unidas, dado a conocer el mismo mes, dice que en ese momento 22 de los 40 millones de colombianos se hallaban en el umbral de la pobreza extrema. (Castro Caycedo, 2003: 54)

En este texto, el autor subraya la relevancia de su propio papel como periodista aquí porque ha intentado, según sus propias convicciones, rastrear la historia entera y eventualmente presentar, entre otras cosas, esa “pesca milagrosa” de manera crítica y más realista. Desecha los esfuerzos de la prensa en aquel momento, oponiéndolos a sus propios esfuerzos periodísticos. Otra vez, queda claro la posición central que ocupa y el hecho de que deja traslucir su propio papel como periodista en su obra. También, expresando aquella opinión sobre la prensa colombiana que básicamente se limitó a hacer público lo que declaró el ministro de Defensa Nacional, Germán Castro Caycedo se inscribe en el ideario de Greenwald. Un tal periodismo institucional, tanto el periodismo abogado por Bill Keller como el que enfrenta Castro Caycedo en aquella cita de *Sin Tregua*, actúa como un “suffocating constraint on how reporters are permitted to express themselves” y “produces a self-neutering form of journalism that becomes as ineffectual as it is boring. ... [It] drains journalism of its passion, vibrancy, vitality and soul.” (Keller, 2013)¹⁰ Por tanto, elementos como llamar la atención en la relevancia de su propio trabajo como periodista, la metalectura de las investigaciones en *Objetivo 4* o la presencia obvia del personaje investigador en los libros analizados evidencian la función central de la subjetividad por parte del periodista-investigador Germán Castro Caycedo en sus libros. El autor figura de esta manera como cierto protagonista en sus propios libros y no se esconde detrás de una cierta idea de objetividad. Una tal forma de trabajo periodístico cabe por lo tanto muy

¹⁰ Éstas son las palabras de Glenn Greenwald.

claramente en la filosofía anteriormente expuesta en torno a periodismo libre, personal y parcial. Greenwald cree en la eficiencia y el valor añadido de un periodismo abierto y de una posición claramente combativa porque “hiding one’s views gives a reporter more latitude to manipulate their reporting because the reader is unaware of those hidden views and thus unable to take them into account.” (Keller, 2013)¹¹ Además, aparte de una tal subjetividad transparente, se puede tener en cuenta los esfuerzos denunciadores por parte de Germán Castro Caycedo que también le colocan en el campo greenwaldiano, visto los esfuerzos que el periodista estadounidense hizo para apoyar los denunciadores del NSA y publicar sus revelaciones sobre el gobierno y las actividades de violación de intimidad. La postura activista tanto de los *whistle blowers* estadounidenses como el periodista colombiano demuestran de qué manera caben en el ideario del periodismo parcial abogado por Glenn Greenwald.

2.3 La vertiente ficticia

“En Colombia no es necesario escribir ficción.” (Germán Castro Caycedo)

Visto el propósito general de situar la obra de Germán Castro Caycedo en la frontera entre periodismo y ficción, no se puede limitar el estudio al papel como denunciante del autor colombiano y al valor periodístico de sus obras. De lo que ha sido expuesto en la parte anterior, ya queda claro que en el campo de periodismo mismo no se puede dar por hecho que el periodista trabaja, y ni siquiera debe trabajar, de manera puramente objetiva e imparcial. Como intentan clarificar las ideas de Glenn Greenwald, incluso en reportajes u otras publicaciones periodísticas hay por lo menos una persona o una voz subjetiva: el narrador mismo. Por consecuencia, aparte de este punto de vista de periodismo subjetivo, se intentará en los apartados siguientes desarrollar aún más unas características subjetivas o, mejor dicho, ficticias de los libros de Germán Castro Caycedo. Para abarcar con un tal análisis de *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*, se los relacionará con los conceptos de la crónica y de lo real maravilloso: una perspectiva que no sólo ayudará a ilustrar el carácter ficticio general de las obras de Castro Caycedo sino también a situarlas adecuadamente en la zona entre periodismo y ficción y finalmente a crear una imagen de Germán Castro Caycedo como denunciante colombiano.

¹¹ Éstas son las palabras de Glenn Greenwald.

2.3.1 Las tradiciones latinoamericanas de las crónicas y de lo real maravilloso

Las crónicas de Indias

Aquellas ideas en torno a la voz subjetiva del narrador no sólo importan en el debate periodístico alrededor de la obra de Germán Castro Caycedo sino que también es un aspecto fundamental en el acercamiento a sus características ficticias. Siguiendo el espectro entre periodismo y ficción aplicado para la presente investigación, se suele atribuir a una obra que se puede llamar ‘puramente’ ficción una voz subjetiva por parte del narrador o de los narradores sin que complique su categorización como ficticia. De esta manera, Castro Caycedo, incorporando una voz subjetiva en sus libros, parece añadir un matiz que se dirige a su vez hacia la vertiente ficticia de aquel espectro. Un matiz que evidencia que su trabajo no ha negado su legado literario hispanoamericano.

Las crónicas de Indias, las primeras escrituras que suelen relacionarse con el continente americano y la realidad americana, presentan claramente la posición del narrador-explorador, un elemento que se explica por varios motivos: “históricos, políticos –nacionalistas, provincialistas, colonialistas, anticolonialistas –, o personales – fama, vanidad, honor, resentimiento, nostalgia –; pero nunca, evidentemente, por motivos intrínsecamente literarios.” (Serna, 2000: 54) Es decir que no era por negligencia o descuido que aquellos primeros cronistas ‘americanos’ (véase infra) dejaron de adoptar una perspectiva narradora objetiva, sino que la subjetividad jugó un papel fundamental para la transmisión de la realidad americana en su tiempo y para su función como documento casi periodístico, si se quiere, de su tiempo. La presentación subjetiva de la realidad sirvió el objetivo de “vender” el continente nuevo a aquellos europeos que no estaban allí, para que pudieran seguir las exploraciones, transmitiendo a la vez una admiración auténticamente maravillosa que caracteriza la crónica que describe ‘las Indias’ como “un texto híbrido, en su momento reconocido como texto histórico y hoy como literario, que funciona como un palimpsesto en el que se superponen textualmente distintos planos de la realidad.” (Serna, 2000: 55)

Queda claro que no se puede inscribir la obra de Germán Castro Caycedo enteramente en esta tradición cronista de los primeros exploradores de la realidad americana. Primeramente, las crónicas originales consisten en un abanico de escrituras muy diversas. Exactamente por esta diversidad, resulta difícil limitarse a una sola definición de ellas. Sin embargo, siguiendo la visión de Mercedes Serna, se puede categorizarlas como “diarios, cartas, relaciones, cartas relatorias, comentarios, historias, historias verdaderas e historias naturales y morales, todos estos textos, cuyo tema es el descubrimiento y conquista de América, se inscriben bajo el epígrafe “crónicas de Indias”.” (Serna, 2000: 53-54) De esta manera, no sólo por su situación temporal obviamente diferente sino también por su temario, la obra de Germán Castro Caycedo no se inscribe en esta tradición. Además, resulta importante destacar otra diferencia fundamental que se relaciona con la perspectiva del narrador-escritor, sin que se refiera a la objetividad de éste. Generalmente se atribuye a los primeros cronistas el atributo de ‘americano’ por el temario sobre el que escriben: el

descubrimiento y la conquista de América. De todos modos, este legado original de textos sobre la realidad de este continente nuevamente descubierto y explorado – desde el punto de vista europeo – que llegaron a Europa consiste principalmente en textos redactados por los exploradores mismos y que solían limitarse a la perspectiva externa, es decir de un europeo que llega por primera vez a un continente prácticamente desconocido, un desconocimiento que se refleja muy llamativamente, por ejemplo, en la denominación de estos documentos como crónicas de Indias. La posición de Germán Castro Caycedo, por otra parte, no consiste en un punto de vista externo. Bien al contrario, es un colombiano que trabaja, vive, investiga y escribe en la realidad colombiana misma para, en primer lugar, sus compatriotas y adopta una perspectiva más bien interna.

Consecuentemente, ¿en qué medida tiene relevancia el legado de estas crónicas para Germán Castro Caycedo? ¿Por qué incluirlo? La razón es que se encuentran otros rasgos en las crónicas que ayudarán a un entendimiento mejor de la obra del autor colombiano. De igual manera que los cronistas europeos en aquel entonces, Castro Caycedo se pone a inspeccionar y describir una realidad maravillosa americana y la propone a la vez como punto de partida para sus libros. Como cronista moderno, trabaja por motivos que corresponden claramente con algunos de los motivos de los cronistas de hace quinientos años. Una tal comparación se establece por ejemplo entre ciertos cronistas de aquel entonces – como un Bartolomé de las Casas o un Bernal Díaz de Castillo, que escribieron animados por sus ideales, poniendo en duda ciertas acciones u objetivos de los conquistadores – y el trabajo de Germán Castro Caycedo. Éste a su vez presenta principalmente la desgracia del pueblo colombiano y cómo se ve afectado por la corrupción que reina entre los órganos gubernamentales del país. Además, aparecen en ambos tipos de relatos largas listas enumerando datos o la incorporación de magia y de mitos. Otro ejemplo es la presencia de diálogos y testimonios directos, lugares en los relatos donde “la misma tensión que encontramos entre el viajero y el nativo caracteriza la relación entre el cronista y su entrevistado o su informante.” (Carrión, 2012: 16) En todos estos fenómenos se profundizará también más adelante, en el análisis propio de los libros específicos de Castro Caycedo.

Alejo Carpentier y lo real maravilloso

En el apartado anterior, tratando las crónicas antiguas, ya aparecieron términos como ‘realidad maravillosa’, ‘admiración’ y ‘un continente desconocido’, ideas que reflejan el lanzamiento de una concepción de la realidad americana que llevaría ecos literarios hasta hoy en día. El concepto de lo real maravilloso se origina en las escrituras de Alejo Carpentier, un cubano que se interesó mucho por la identidad – y la búsqueda de ella – y la realidad del continente hispanoamericano y de la literatura hispanoamericana. En un intento de definir las esencias de la identidad americana,

menciona por primera vez el concepto en su prólogo a la primera edición de *El Reino de este mundo*¹², con el cual describe su propia percepción de la realidad americana, una percepción única, como si fuera un “patrimonio de la América entera, [en el que] todo resulta maravilloso ... y que es tan real.” Por medio de esa nueva visión, Carpentier “propone a sus lectores un modelo particular y subjetivo del mundo.” Con esas palabras, opone su América al continente de Europa porque allí ya se “ha perdido todo carácter mágico o invocatorio” (Carpentier, 2001 [1948]: 3), un fenómeno que se refleja por consecuencia en el arte que es surrealista, artificial, enteramente imaginado. En América, al contrario, hay una realidad maravillosa que, de manera similar, lleva arte realista y maravilloso a la vez:

Por la virginidad del paisaje, por la formación, por la antología, por la presencia fáustica del indio y del negro, por la Revelación que constituyó su reciente descubrimiento, por los fecundos mestizajes que propició, América está muy lejos de haber agotado su caudal de mitologías. (Carpentier, 2001 [1948]: 3)

Carpentier mismo no solía definir explícitamente lo que es este ‘real maravilloso americano’ en términos exactos y se limitaba a ideas como “todo lo insólito, todo lo asombroso, todo lo que se sale de las normas establecidas es maravilloso” o “lo real maravilloso que yo defiendo, y es lo real maravilloso nuestro, es el que encontramos al estado bruto, latente, omnipresente en todo lo latinoamericano. Aquí lo insólito es cotidiano”. (Márquez Rodríguez, 1982: 44-46¹³)

Esta visión carpenteriana de la realidad americana ha dado lugar a la categorización de lo real maravilloso como un tipo literario ficcional, especialmente dentro de la literatura hispanoamericana contemporánea. Visto que la realidad americana está llena de percepciones insólitas maravillosas, se adscribe esta noción de realidad a un conocimiento limitado de la realidad americana, donde “lo excepcional que se encuentra en América es un rasgo típico ... del verdadero ser de la realidad americana.” (Marcone, 1988: 26) En este mismo artículo se opina cómo lo real maravilloso era una expresión de la identidad americana para Carpentier y por qué lo considera adecuado para un consolidación de esta identidad:

El desfase entre el modelo artístico del mundo que el código ficcional de lo real maravilloso propone y el modelo vigente para los receptores, conduce al reconocimiento de las limitaciones y deficiencias de sus concepciones sobre la realidad, las normas de conducta y los juicios de valor que les han sido impuestos en el proceso de socialización. (Marcone, 1988: 27)

Además, Marcone reflexiona igualmente sobre el papel del autor como productor dentro de las ideas de lo real maravilloso:

¹² *El Reino de este mundo* es una novela de Carpentier que se publicó en el año 1949

¹³ Estas ideas han sido expresadas por Carpentier en una conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas y han sido recogidas en el libro de Márquez Rodríguez

Los productores pertenecen a esta misma comunidad cultural y comparten, por lo tanto, la misma noción de realidad, pero esto no impide que realicen modificaciones en ella. ... Incluye ... como 'normal' los acontecimientos y objetos real maravillosos americanos: son manifestaciones de posibilidades verosímiles. (Marcone, 1988: 27)

Por consecuencia, en obras del tipo literario de lo real maravilloso, los acontecimientos y objetos presentados como tantos pueden ser aceptados por el lector, o más bien 'el receptor', como hechos y como fácticos. Últimamente, "el hecho de que los receptores se vean obligados a considerar como fáctico a lo real maravilloso americano, no quiere decir que dejen de ser insólitos" (Marcone, 1988: 28) y es por esta razón que Carpentier y otros juzgan lo real maravilloso como la expresión adecuada de la realidad americana tan excepcional.

Partiendo de estas ideas en cuanto a lo real maravilloso en la literatura se pasará a la obra del mismo Germán Castro Caycedo, con la cual se intentará ejemplificar la presencia de lo real maravilloso en un ejemplo de literatura hispanoamericana y a la vez relacionar la noción con el propósito general de la presente investigación: la índole dual de la obra de Germán Castro Caycedo como crónica americana moderna, su situación entre el periodismo y la ficción y la eventual representación de su Colombia.

2.3.2 Lo insólito y lo real maravilloso en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*

Con el objetivo de evidenciar el carácter ficticio de las obras suyas, se intentará primeramente distinguir unos motivos y características de los libros de Germán Castro Caycedo que corresponden con la tradición de las crónicas de Indias y que, como quedará claro, a la vez se sitúan en el ámbito de lo real maravilloso. En segundo lugar, el enfoque estará más en el carácter real maravilloso propio de los mundos descritos en los tres libros, aunque se manifestará igualmente cierto enlace con el género de las crónicas de Indias.

Visto el acercamiento periodístico anterior a la obra de Germán Castro Caycedo, no debe sorprender la categorización del autor bajo la tradición de crónicas. Varios cronistas antiguos se convirtieron, gracias a sus escrituras sobre la realidad encontrada en el continente nuevo, en denunciadores de ciertas situaciones que les planteaban cuestiones. En este sentido, se puede destacar una similitud entre esos cronistas y el colombiano Castro Caycedo: tanto unos como el otro pueden apropiarse de aquel papel de denunciante. El propósito de esta sección del presente estudio no consiste en marcar aún más el valor periodístico de la obra del colombiano sino en ilustrar cómo su posición dentro de esta tradición literaria ilustra la índole ficticia de su obra. Ni para Castro Caycedo ni para ciertos de los cronistas americanos antiguos basta una mera descripción de la realidad. En sus relatos también proponen cambios de la realidad, para que sean más interesantes para el lector. De esta manera se manifiestan varias similitudes: muchos cronistas antiguos intentaron "vender" el continente nuevamente descubierto para que sus mecenas siguieran

apoyándoles en sus expediciones. Por lo tanto, fue necesario presentar la realidad americana de una manera que superase la imagen que el lector se hacía.

Largas enumeraciones

Una primera estrategia probada es la de enumerar muchos datos. Incorporar inventarios da una imagen abundante de la realidad y supera una mera descripción. En el libro *Sin Tregua* resulta una estrategia fructífera para que el investigador pueda denunciar el tamaño inimaginable del enredo de cabildeo, sobornos, nepotismo u otras actividades corruptas. El autor incluye en la historia de la 'pesca milagrosa' la lista siguiente de socios de una filial colombiana que se relacionó con la desaparición del dinero ahorrado de los ciudadanos colombianos:

Una de las sucursales de WestSphere en América Latina creada dentro de sus planes fue la de Colombia, algunos de cuyos socios son:

Jacob Bibliowicz, importante financista de la campaña del presidente Andrés Pastrana.

El doctor Luis Alberto Moreno, un ciudadano colombo-estadounidense que más tarde sería enviado a Washington como embajador de Colombia y ratificado en su cargo cuatro años después por el gobierno de Uribe Vélez.

...

El doctor Luis Fernando Ramírez, distinguido con el cargo de ministro de Defensa Nacional. Cuando lo nombraron, ocupaba el puesto de gerente de WestSphere en Colombia y era socio del Banco del Pacífico. Pero con el fin de que nadie dudara de su honorabilidad, renunció antes de dedicarse a trazar las grandes estrategias de Estado en el campo de la defensa.

El doctor Camilo Gómez, quien ocupó el cargo de gran comisionado de paz del gobierno.

El doctor Gabriel Mesa, suplente de la junta directiva de WestSphere, fue nombrado secretario privado del presidente Pastrana.

La dueña de la oficina que ellos ocuparon como Westsphere, carrera séptima número 71-21 oficina 702, de Bogotá, era la doctora Sara Ordoñez, a quien el presidente Pastrana ubicó como superintendente bancaria. (Castro Caycedo, 2003: 46)

En vez de nombrarles brevemente y denunciar de manera general su afiliación con la empresa multinacional, para que queden claros los intereses privados de esos altos cargos políticos, opta por nombrarles individualmente para destacar la culpa y los intereses de cada uno y para dejar al lector con un sentimiento abrumador. De este modo enfatiza el nivel de interferencia por parte de los altos cargos políticos en la explotación del pueblo colombiano y agranda la impresión de la presencia de corrupción en su país.

Otro ejemplo de este estilo de Germán Castro Caycedo para dar forma a la realidad que intenta presentar en sus libros proviene de *La Bruja*. En este libro hay un desbordamiento de descripciones de las hechicerías. El autor se empeñó en representar de manera muy detallada y extensiva los conjuros y los ingredientes usados de manera que fije la atención en el hecho de que realmente forman las actividades centrales en las historias que figuran en *La Bruja*. Expresa cómo la sociedad del pueblo colombiano mismo desborda de brujos, de magia negra y otras actividades oscuras. Además, como recurre a esta estrategia de enumeración y representación abundante para enfatizar

la realidad que describe como cronista, a la vez llama la atención cómo casi siempre pone letra mayúscula para los nombres de las plantas utilizadas durante los ritos de hechicería como si formen el verdadero centro de poder, no sólo en los conjuros sino también, de manera indirecta, en el mundo político. Un mundo político que estaba bien metido en el mundo de brujerías, o bien para asuntos políticos o bien para asuntos privados:

Una noche el Presidente me llamó aparte y me dijo que definitivamente él estaba muy enamorado.

... Le dije que me trajera otra fotografía de su amor, y luego la trajo y yo se la trabajé con mucho cuidado. Un viernes la metí en Bálsamo de la India, la dejé trasnochar, le eché Ámbar Gris, Cantáridas y Almizcle, el sábado la puse al sol, le eché esencia del nido de pájaro Macúa, el domingo la recé las veces que era necesario, la alumbré... Bueno, se me fue toda la semana en ese trabajo y a la semana siguiente se la entregué para que la llevara siempre consigo y, además, le escribí los sortilegios que él tenía que decir en determinados momentos y a determinadas horas.

Unas semanas después el Presidente me llamó y me dijo que le estaba yendo muy bien con aquella dama. (Castro Caycedo, 1994: 94-95)

La Bruja está lleno de pasajes muy descriptivos de tales hechicerías, ilustrando de tal modo el alto nivel de poder de brujas como Amanda y la influencia que tienen en el aparato político del Estado.

El tercer libro analizado, *Objetivo 4*, consiste igualmente en tales descripciones extensivas como la linealidad temporal amplia ya examinada y que se aplica en la representación de las misiones ejecutadas por la Inteligencia de la Policía colombiana (véase infra), con la cual se subrayan los esfuerzos invertidos en ellas. Por tanto queda claro cómo Castro Caycedo utiliza la estrategia de enumeración y abundancia aplicada de igual manera por los cronistas antiguos para colorear la imagen que intentan proponer en sus escrituras. Redactando de tal manera insiste en ciertos elementos fundamentales de las historias para acentuar el mensaje que transmiten.

La presencia de magia y mitos

Otra estrategia resulta ser una que se conecta ya muy obviamente con la tradición de lo real maravilloso. Desde sus primeras escrituras, los europeos en el nuevo continente no dejaron de atribuir cierta magia y mitos a esta nueva realidad. En sus crónicas se ve cómo la llegada al continente americano dio forma a la imaginación mítica de los expedicionarios. El descubrimiento de un mundo nuevo como el del continente americano nutrió sus nociones míticas y las expediciones recibieron por ello rápidamente un aspecto mágico y mítico. Varios mitos antiguos y medievales se vieron incitados en la luz de la recién descubierta realidad. Por ello, muchos exploradores creyeron en la posibilidad de encontrar allí “las amazonas, la fuente de la eterna juventud, el Dorado, el país de Canela, Jauja, los gigantes, las sirenas, los monstruos o el paraíso terrenal.” (Serna, 2000: 64) En la crónica *Sebastian De Belalcazar, Conquistador de Quito y Fundador de Popayán*, se lee por ejemplo cómo la creencia en mitos en el continente nuevo fue muy fuerte. El deseo de encontrar riquezas y lugares mágicos no necesitó mucha evidencia y los exploradores se

dejaban convencer fácilmente por cuentos ligados con el nuevo mundo. El carácter mágico que las nuevas tierras ejercieron en los europeos les llevó a creer en lo que se les contara:

Aquel prisionero dio muchas noticias acerca de las riquezas que poseía su amo, y refería cómo se cubría éste el cuerpo con oro en polvo para ofrendarlo a su divinidad, de donde vino el nombre del Dorado, que tanto ruido hizo entre los Conquistadores. (Acosta de Samper, 1883)

De manera igual se adscribe aquella admiración por el nuevo mundo en el origen de lo real maravilloso. Proviene de la índole presuntamente mágica de esta tradición, la categorización de la realidad como real maravilloso lleva consigo una imagen en la cual “lo insólito es cotidiano” (véase infra). Germán Castro Caycedo mismo expresa una alusión a una estimación semejante en la presentación de *Sin Tregua*: “El libro cuenta historias de nuestro realismo trágico que comienzan en Casanare ... y terminan en Arauca” (Castro Caycedo, 2003: 5). En este mismo libro se introduce entre otras historias:

La historia de los cien kilómetros del oleoducto en Arauca, entre Caño Limón y el río Bojabá lamiendo la frontera con Venezuela, [que] es feroz por la agresividad de los atacantes, pero alucinante frente al espectáculo de la naturaleza por donde acabe de pasar la guerra. (Castro Caycedo, 2003: 12)

Esta historia forma un buen ejemplo de cómo el autor incorpora la realidad natural del continente maravilloso en la historia colombiana de política, codicia y conflictos. La mezcla de aquellas dos realidades maravillosas o “alucinantes” ilustran cómo lo insólito puede ser considerado cotidiano. El conjunto de historias y testimonios en los que consiste todo el libro transmite cierta sensación perturbadora, sobre todo para el receptor externo con un conocimiento insuficiente de la realidad descrita. En la Colombia de las obras de Germán Castro Caycedo la realidad americana sigue existiendo pero debe tolerar a la vez otra realidad marcada por la violenta situación del país durante los últimos cincuenta años:

En aquel escenario de bancos de sabana, ríos, caños, vegas y vegones con árboles rosados por las bandadas de coroceras que retornan al atardecer – se llaman garceros –, cada kilómetro del oleoducto parece tener una historia.

En el 70, en 1997 se desintegró un helicóptero de transporte de tropas luego de aterrizar en un campo minado. Los guerrilleros de la emboscada estaban escondidos dentro de un charco de petróleo. Hoy, cuando llegan allí, los soldados nunca duermen en el sitio porque según ellos, durante la noche escuchan los gritos de quienes murieron dentro del helicóptero. (Castro Caycedo, 2003: 14)

Después de este pasaje sigue también otra enumeración inmensa de acontecimientos y conflictos violentos a la altura de varios postes de kilómetro, ofreciendo de tal modo imágenes inquietantes de los protagonistas de la lucha e incluso de la vida diaria de la gente araucana. La presencia de magia, brujos o fantasmas se nota también en *Objetivo 4*. Sobre todo en el ambiente de bandidos o guerrilleros el pensamiento mítico parece ser muy fuerte. De tal modo se aprende cómo el personaje del primer objetivo en el libro, Martín Sombra, era conocido por tener la reputación de ser diabólico.

Un sujeto de su banda lo expresó de la manera siguiente en una conversación con un oficial de la Inteligencia:

SALOMÓN (Oficial de Inteligencia): - ¿Ustedes quieren a Martín? – preguntó -. Nunca lo van a poder agarrar.

- ¿Por qué no?

Porque él es imposible de capturar. Él se ha escapado de veintidós combates con el ejército y no tiene ni una sola herida. A él le han matado a todos los hombres y el único que ha salido ileso ha sido él.

Nosotros estamos a lo bien y le aseguro que vamos a hacer un buen trabajo – le dije, pero el hombre no quería, no quería, y finalmente abrió la boca:

- Si quiere, dígame y yo le ayudo a ubicar a otras personas para que ustedes hagan la misma operación y los capturan pero es que a Martín Sombra nadie lo puede pescar... Mire una cosa. Una cosa muy seña: Martín Sombra tiene pacto con el diablo. Cuando alguien trata de seguirlo, él se esfuma, se convierte en arbusto, se transforma en un animal, en un perro, en un cerdo. Por favor. (Castro Caycedo, 2011: 11)

Más adelante, incluso una oficial misma se ve influenciada por el mito alrededor de este personaje cuando estaba conversando con él:

SARA (Inteligencia): Yo tengo una táctica para que me crean lo que digo, entre otras cosas miro fijamente a los ojos, pero resulta que ese día no era capaz de hacerlo. Me vencía el temor, pensaba que me podría hacer algún embrujo, de manera que no me le acercaba, y cuando me tocó darle la mano, ay dios mío.

Yo no creo en espantos pero se trataba de una convicción general y todo el mundo murmuraba tanto de su amistad con el Diablo, de su fuerza satánica, que había terminado por dejarme influenciar. (Castro Caycedo, 2011: 18)

En breve, resulta que el pensamiento mágico y mítico en cuanto a la realidad se encuentra en cada capa de la sociedad colombiana: la gente de Fredonia, los altos cargos políticos que aparecen en *La Bruja*, los guerrilleros y los paramilitares en *Sin Tregua* o los oficiales de la policía y los guerrilleros de *Objetivo 4*. Por lo tanto queda claro que varias estrategias y temas, que ya aparecieron en las antiguas crónicas de Indias, le sirven igualmente a Germán Castro Caycedo para transmitir historias y testimonios que residen en la realidad colombiana. El hecho de recurrir a tales estrategias semejantes evidencia cómo tanto el nuevo mundo americano para los exploradores europeos como la realidad contemporánea en América Latina exige un estilo que intenta captar una realidad tal maravillosa o increíble que supera el “conocimiento limitado” – es decir, donde lo cotidiano no suele ser insólito. Consecuentemente, el uso de un tal estilo ya demuestra cómo se manifiesta la relevancia de las corrientes literarias con las cuales se acercó a la obra del autor colombiano y de qué manera cabe ésta dentro del legado de aquellas corrientes.

La autoridad de los narradores

Por consecuencia, el objetivo que une los tres – las crónicas de Indias, la tradición de lo real maravilloso y las obras de Germán Castro Caycedo – es la búsqueda de un medio a través del cual se

puede transmitir la realidad latinoamericana o colombiana de su tiempo. Pero el estilo y las estrategias para llegar a una tal transmisión llevan consigo una cuestión paradójica: las largas enumeraciones, la abundancia de elementos auténticos de la cultura colombiana, los testimonios directos por gente que han vivido las historias presentadas, entre otras cosas, deben mostrar que la realidad efectivamente se desarrolla de tal manera y deben señalar el carácter insólito o increíble de ella al mismo tiempo. Por ello se dedicará esta última parte del análisis a unos elementos fundamentales que se relacionan con aquella cuestión paradójica. Visto el papel central del investigador mismo (véase infra) y de los testimonios de otra gente, destaca la pluralidad de voces y niveles de narración en todos los libros de Castro Caycedo de manera que se puede argumentar la autoridad y la fiabilidad de los testigos. Primeramente, en *La Bruja* la protagonista Amanda expresa cómo para ella misma no era evidente lo que le estaba pasando:

Al comienzo creía que se trataba de un juego, pero después cuando me encontraba a mí misma, pensaba: “Tengo unos poderes muy especiales.” Estaba aterrada, me creía de otro planeta porque, es que todo, todo lo que decía, se cumplía. (Castro Caycedo, 1994: 8)

La bruja Amanda forma inmediatamente el personaje más interesante en cuanto a la autoridad de los personajes que testimonian en los libros analizados. Se puede ciertamente dudar su autoridad como narradora porque en el momento de testimoniar ya se había sometido a un exorcismo del diablo y habla de su pasado, un momento en el que estaba inmersa en un mundo de magia negra. Por tanto, la cuestión que se plantea es, ¿en qué medida se puede fiar en la veracidad de una persona poseída por fuerzas sobrenaturales? Sin embargo, durante la historia relata varios acontecimientos de predicciones en los cuales se presenta a ella misma literalmente como un sabelotodo:

Sin embargo, hubo una cosa que me impresionó: alguien del pueblo llegó acompañando a un señor con la piel del mismo color de la ceniza, hombre cetrino, hombre muy flaco y muy largo. Me llamó aparte y me dijo:

- Amanda: este señor tiene un problema muy grave, pero si usted logra decirle cuál es, él le dará lo que usted le pida.

Tomé su cigarrillo, lo observé y le dije al hombre:

- Usted nació en un pueblo cercano que se llama Angelópolis y trafica con cocaína. Y para disfrazar sus actividades tiene una gran tienda de granos y cosas de esas.

El señor me miraba asombrado. Acababa de llegar. Primera vez que me veía. Primera vez que lo veía yo a él.

Usted disimula, pero usted realmente trafica con ‘nieve’ y se esconde detrás de un granero y, además, ¡a usted le mataron a su amante!

El tipo pegó un brinco y me preguntó sudoroso:

- ¿Cuánto hace que la mataron?

Me acuerdo que se paró frente a mí, sin mover los ojos, sudando un poco más y repitió:

- ¿Cuánto hace que mataron a Lola?

Le dije: “Ocho días”. (Castro Caycedo, 1994: 27)

Amanda adivina correctamente cada detalle, lo que subraya de alguna manera su autoridad como narradora. Esa paradoja en el personaje de Amanda evidencia de manera muy ejemplar lo que se

pretende ilustrar: hace falta que se tenga en cuenta que la veracidad de los testimonios presentados provienen de la memoria de la gente, que están narrados desde cierta perspectiva y que no se puede dar por sentado la veracidad objetiva de ellos.

También se observa cómo se pone en cuestión la autoridad de los testigos en *Objetivo 4*. Como queda claro que sus testimonios están fuertemente influidos por la subjetividad y la situación de los testigos con respecto a los hechos, Castro Caycedo lo demuestra en el libro precisamente gracias a una yuxtaposición de la perspectiva de los acontecimientos de dos testigos diferentes. El pasaje siguiente se desarrolla en una estación de gasolina donde unos oficiales de la Inteligencia detuvieron camionetas y tractomulas porque tenían noticias de que debería pasar una en la que se encontraría un objetivo buscado, Pablo Arauca. Primeramente, se presenta la historia por los ojos de Ismael, uno de los oficiales presentes en la estación de gasolina, en el momento que habían detenido la tractomula en cuestión:

ISMAEL (Oficial superior): ... Antonio, nuestro jefe, dijo:

- Registremos milímetro a milímetro.

...

- Permanecemos allí como una hora y media al cabo de la cual le dijimos al conductor que apagara nuevamente el motor. Cuando se bajó por primera vez le habíamos ordenado lo mismo, pero él lo había vuelto a prender.

...

Veinte minutos después abrieron y uno de ellos nos dijo: - Alguien se está asfixiando adentro, respira con mucha dificultad. Allí hay alguien escondido. ...

Había pasado cerca de tres horas, volvimos a mirar por todos los rincones, nada; a golpear en las esquinas, nada.

Cuando entramos una vez más a la cabina y nos movimos hacia donde están localizados el camarote y la nevera, vimos que en una de las esquinas sobresalía una arista casi imperceptible. Allí había un escondite. ... más tarde vimos que en aquel sitio se abría una pequeña puerta y el bandido salía pálido, con la respiración convulsionada. Estaba prácticamente asfixiado. (Castro Caycedo, 2011: 135)

Unas páginas más adelante, se relata la versión del general de la misión, quien se encontraba al otro lado de la carretera y quien estaba dirigiendo toda la operación de cierta distancia. Aparte de una visión un poco diferente del oficial Ismael, el general revela sobre todo un elemento clave que no se menciona en la primera versión, la de Ismael, para que se entendiera mejor lo que se estaba desarrollando allí:

ANTONIO (General): ... El conductor empezó a dar explicaciones, pero dejó el motor prendido.

Me comuniqué con el informante y me explicó palabra por palabra:

- Si dejan prendido el motor de la tractomula, le están suministrando aire al compartimiento donde se esconde Pablo Arauca.

Di la orden de que un oficial subiera a la cabina y apagara el motor, pero el conductor protestó.

(Castro Caycedo, 2011: 143)

De tal modo, por la yuxtaposición de dos testigos diferentes, el autor ofrece dos versiones de una historia determinada. Por medio de una tal estrategia logra de nuevo poner en cuestión la autoridad

y la fiabilidad de la gente que da testimonio de las historias en sus libros. De esta manera se vuelve a la vez a la subjetividad y al papel de la persona que ofrece su visión sobre ciertos eventos – ya sea el testigo en sus libros, ya sea el autor mismo – y que forman elementos fundamentales de los libros de Germán Castro Caycedo.

Los niveles de enunciación

Además, hay otro aspecto que no se puede negar. En cada libro se nota durante la lectura cómo las historias están construidas a través de una pluralidad de voces y perspectivas. Visto que se debe tener en cuenta que las historias consisten en un conjunto de testigos y testimonios diversos, el elemento más importante con respecto a la reconstrucción de las historias es el de narraciones intercaladas. Al nivel más alto se encuentra evidentemente el lector mismo quien lee las historias que han sido compiladas por el narrador-investigador en el libro. En el acercamiento a la vertiente periodística ya se ha establecido como la voz de éste se suele manifestar de manera bastante clara en los libros analizados. Por lo tanto no se puede negar su papel como guía entre los varios testimonios. Luego se encuentran los testimonios directos y en estos testimonios aparecen a la vez historias dentro de las historias: es decir, se narran eventos que los testigos mismos no han vivido y que vienen de segunda mano. La presencia de tales esquemas de intercalación se nota en todos los tres libros analizados.

En *Sin Tregua*, por ejemplo, se puede notar cómo la presencia del investigador en el libro lleva a una situación narrativa diferente que la de un testimonio regular. Es decir, las historias presentadas consisten mayormente en testimonios directos sin que la presencia del personaje del investigador cambie mucho a la situación narrativa: el testigo relata cierta historia mientras que la posición del investigador con respecto al que testimonia no difiere de la del lector. Sin embargo, ciertos pasajes sí presentan una situación en la que difiere dicha posición:

El hospital está en silencio a esa hora de la mañana. Muros verde claros con zócalos altos verde oscuros. Un patio central con flores. Atrás, un segundo espacio con plantas. Más allá, los enfermos. Ingresamos y mientras nos atiende un médico practicante, caminamos hacia el fondo.

- Aquí estuvo Marta dos veces – dice Juan.

Llegamos al fondo, un pasillo con zonas numeradas.

“Marta estuvo primero con los locos-locos. Yo creo que eso la empeoró. Cuando venía a verla me decía que ese no era su lugar.” (Castro Caycedo, 2003: 133)

La situación diferente mencionada se evidencia claramente por el uso de la primera persona plural por parte del personaje investigador en las frases descriptivas. Se puede notar además en la diferencia en la representación de las palabras de Juan, el testigo. La primera frase suya, que está dirigida únicamente al investigador mismo y que no se debe manifestar como un testimonio directo, está introducida por medio de un guion largo. Al contrario, las últimas frases suyas sí sirven como

testimonio directo, es decir que aquí se fusionan de nuevo las posiciones del investigador en el libro y del lector, y por lo tanto difiere también la manera de indicarla en el libro.

De igual manera se nota un tal fenómeno en *Objetivo 4*. En la mayor parte del libro, las historias de los oficiales de Inteligencia entrevistados consisten en tales testimonios directos que se centran en una reconstrucción directa de la historia de una cierta misión. No obstante, se encuentran a la vez pasajes que parecen una conversación entre el testigo y el investigador que un testimonio propio:

ISMAEL (Oficial superior): ... a la hora de la verdad éramos un solo equipo de trabajo y nos ayudábamos unos a otros.

Por ejemplo, con Sebastián nos conocíamos desde hacía trece años, con nuestro jefe el mismo tiempo, de manera que todos hemos trascendido del ámbito laboral al ámbito personal, y superiores y subalternos somos más amigos que en muchas oportunidades.

Por ese motivo tenemos la tranquilidad de poder expresar nuestras inquietudes, nuestras dudas, nuestras sugerencias. Yo creo que eso es lo que nos lleva al éxito. Somos un grupo en el cual todo el mundo aporta, por pequeña que sea, alguna idea, algún plan, alguna estrategia en un momento determinado. Eso puede ser lo que ha salvado las operaciones. (Castro Caycedo, 2011: 82)

Esta digresión se encuentra en medio de una historia central y de repente Ismael se pone a conversar con el personaje investigador sobre las relaciones internas. De tal modo, ambos ejemplos indican no sólo la subjetividad en cuanto a la presencia del personaje investigador en los libros de Castro Caycedo, sino también otro nivel diferente de enunciación en ellos: o el lector y el investigador se encuentran más o menos en la misma posición o bien se difieren ambas posiciones, añadiendo de esta manera otra perspectiva y otra situación narrativa en los libros.

Otro ejemplo interesante proviene de *La Bruja*. Mientras que el desarrollo de la trama alrededor de la vida de Amanda Londoño consiste principalmente en testimonios de ella misma, la vida de Jaime Builes, el otro protagonista de *La Bruja*, se construye exclusivamente a través de testimonios de otras personas. Como se aprende al final que ha muerto ese patrón de narcotráfico, ha resultado necesario recurrir a testigos externos. Por lo tanto se añade automáticamente por lo menos otro nivel de intercalación: el lector aprende a través de la voz estructuradora testimonios de gente que relatan en un cierto momento sobre una historia pasada de otra persona. En ciertos pasajes, algunos testigos además expresan que la historia que ellos relatan al investigador en el libro proviene de otra persona que se la contó al testigo del libro:

PONCHERA: Diez minutos después de ingresar al calabozo, le reventaron un ojo a un muchacho mexicano, pero reventado como quien aplasta una naranja. A él lo sacaron pronto de allí. Los que alcanzaron a verlo dijeron que iba muy mal. Lo cierto es que el muchacho nunca apareció. Al que más torturaban era al Patrón. Más tarde a mí me contó don Guillermo, su hermano, que cuando los bandidos descansaban un segundo, porque a Guillermo también estaban torturándolo, él alcanzaba a escuchar los lamentos del Patrón. (Castro Caycedo, 1994: 175)

De esta manera se llega al menos a cinco niveles de intercalación – en efecto se puede considerar el hecho de que Guillermo, dentro del marco del testimonio de Ponchera, sólo alcanzaba a escuchar

unos lamentos de manera indirecta también como un nivel de transmisión diferente – para transmitir sucesos de la historia central, a saber la del fallecido Jaime Builes. Para sintetizar en pocas líneas, la variedad de ejemplos textuales presentada ilustra cómo la obra de Germán Castro Caycedo consiste en estrategias y elementos que evidencian la índole paradójica de transmitir de tal modo la Colombia de la gente que habla en sus libros. A pesar de que opta por una representación de la realidad colombiana a través de entrevistas con y testimonios de gente que realmente la han vivido y que la conocen de fondo, aquella elección de representación lleva consigo la paradoja en torno a la autoridad, la elección perspectiva y de subjetividad en general. Aunque parezcan más auténticas y más bien fundadas en la realidad tantos testimonios directos del pueblo colombiano, tanto su autoridad como narrador como su subjetividad otorgan a los libros analizados un matiz obviamente ficcional. La realidad insólita que presentan más la pluralidad de perspectivas y de situaciones narrativas que repasan las historias – y consecuentemente las imágenes que dan de la realidad colombiana – antes de que lleguen al lector, sostienen la idea de que las estrategias de ficción, de igual manera que se manifiestan en las crónicas de Indias y lo real maravilloso americano, los cuales tratan una realidad semejante, también están presentes en la obra de Germán Castro Caycedo. Por lo tanto, de todo lo anterior, resulta cómo el autor colombiano está con ambos pies en una tradición literaria latinoamericana y cómo su estilo de presentar las historias y los testimonios recogidos a través de mucho trabajo de campo periodístico recurre a la vez de unas herramientas ficticias para que llegue a transmitir la realidad colombiana que se encuentra detrás de todas aquellas historias de una manera adecuada.

Capítulo 3 Visión de conjunto

En último lugar y con el objetivo de presentar una cierta visión de conjunto de la obra de Germán Castro Caycedo, se propone unir en el presente apartado unas ideas finales con respecto a la lectura de una selección de libros suyos. Aparte de una forma de compilación de reflexiones sobre *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*, se recapitularía además unas nociones generales que provienen de una investigación anterior que se centra en otros dos libros suyos: *El Karina* (1985) y *El Hueco* (1989). De tal modo, visto la variedad cronológica de la lectura (las publicaciones están regularmente repartidas a lo largo del período entre los años 1985 y 2011), se intentaría examinar si se puede determinar una cierta tendencia en su obra en general o no.

La justificación que sostiene el propósito de recurrir a aquella investigación anterior reside en el hecho de que ambas parten de la convicción de que la obra caycediana se sitúa claramente en una zona fronteriza entre la ficción y el periodismo. Por lo tanto, los enfoques de ambas investigaciones se centraron doblemente en una vertiente periodística y una vertiente ficticia. Sin embargo, en anticipación de la visión de conjunto que se ofrecerá más adelante, el enfoque periodístico sopesa mucho más en la primera investigación de *El Karina* y *El Hueco* mientras que en el presente estudio se ha podido establecer un mayor equilibrio entre la vertiente ficticia y la vertiente periodística en cuanto al acercamiento a los libros de Germán Castro Caycedo. A pesar de ello, la investigación de *El Hueco* y *El Karina* ya se centraba en una idea que también figura de manera fundamental en la presente investigación. Si se considera el título completo de la primera, *El Hueco y El Karina de Germán Castro Caycedo entre periodismo y ficción: una 're-presentación' de la realidad increíble de Colombia*, se puede observar cómo ya adelantaba de cierta manera el enfoque ficticio utilizado en el análisis de *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*. De esta manera destaca el hilo conductor en la obra de Germán Castro Caycedo de manera muy clara: a través de una obra que se sirve tanto de técnicas periodísticas como de estrategias novelísticas, o mejor dicho, a través de una obra para la cual sea necesario aprovechar recursos de ambas vertientes, intenta ofrecer de tal manera a su lector imágenes de una realidad insólita de su país. Las ideas greenwaldianas encuentran, de igual manera que las ideas de la tradición literaria que gira en torno la realidad maravillosa americana, su lugar en tales imágenes que simultáneamente denuncian y representan un país en crisis. De este modo se puede también

mencionar la autoridad de los narradores en los libros y los varios niveles de enunciación: ya desde los primeros libros queda claro cómo “de cualquier modo [el personaje del investigador] está limitado de alguna manera por su ignorancia cuando él mismo estaba aprendiendo una cierta historia o una situación determinada”, lo que forma una conclusión del análisis de *El Karina* y *el Hueco*. De igual modo se ha mostrado cómo se pone en cuestión la fiabilidad de los narradores, tanto los testigos, sean directos o indirectos, como el investigador mismo en el libro. Además, la subjetividad que llevan consigo la intercalación de perspectivas y niveles de narración presentes en todos los libros suyos demuestra cómo no es evidente categorizarlos o como periodismo o bien como ficción. Por ello, ilustra a la vez el carácter híbrido de la obra caycediana, tanto de sus libros tempranos como de los más recientes.

De todos modos está justificado proponer una cierta evolución en la obra caycediana analizada. Con el objetivo de presentarla de manera cronológica, se retomará primeramente unas ideas generales de la lectura de los libros menos recientes. En segundo lugar, en el análisis de *El Hueco* y *El Karina*, dentro del marco del acercamiento periodístico, se expuso que “es aquella aplicación de las técnicas del New Journalism que le sirvió para representar la realidad de su Colombia de una manera directa y sin que su voz como investigador colombiano esté presente.” En contraste, la presente investigación subraya que la posición del investigador juega un papel más significativo en las obras *La Bruja*, *Objetivo 4* y más particularmente en *Sin Tregua*. En apoyo de aquellas ideas, se puede evocar de nuevo el espectro que propuso el crítico Julio Rodríguez-Luis: tanto como *Sin Tregua* ya se aleja más de *La Bruja* y *Objetivo 4*, se pueden situar las obras tempranas analizadas aún más lejos de éste primero. En suma, *El Karina* y *El Hueco* e incluso *La Bruja* abordan la realidad colombiana que intenta representar Castro Caycedo de manera menos directa que los otros dos libros. Éstos primeros consisten sobre todo en impresiones y anécdotas del país y el acercamiento resulta más personal. Los dos libros más recientes recurren a una estrategia que se aleja más de la realidad como se la vive realmente: *Sin Tregua* se sirve de muchos datos fríos, noticias e información política o económica, *Objetivo 4* se sitúa sobre todo en el mundo policial y el de las misiones tras criminales mientras que el ciudadano desaparece del primer plano. Por lo tanto, se puede llegar a la idea de que la obra de Castro Caycedo indudablemente ha sido marcada por el tiempo, pasando de una posición muy cerca de la realidad a una posición que se aleja más de la miseria directa en Colombia y que se distancia con el fin de intentar a llegar a una visión más amplia, a una imagen que está cerca de la base de la increíble realidad colombiana. Con el paso de casi treinta años se puede cuestionar cómo, a pesar de que su acercamiento a esa realidad colombiana ha cambiado, el tema central de sus libros, la miseria colombiana misma, no ha conocido muchos cambios: Las historias de miles de emigrantes que arriesgan la vida para salir de Colombia y para llegar a los Estados Unidos (*El Hueco*), la corrupción de toda la sociedad y el poder del narcotráfico en el país (*La Bruja* y *Sin Tregua*) o la violencia y la criminalidad organizada a alto nivel (*El Karina* y *Objetivo 4*). No obstante hace falta tener en cuenta

que la evolución presentada se nutre con sólo dos análisis que se limitan a su vez a cinco libros de una colección más grande, y supuestamente aún más rica en su totalidad, de libros de Colombia de Germán Castro Caycedo.

Conclusión

Volviendo al objetivo central de la presente investigación que consiste en un acercamiento a la dualidad periodismo-ficción en la obra de Germán Castro Caycedo, el análisis ha desvelado unas conclusiones novedosas con respecto a la relación entre periodismo y ficción en la obra de Germán Castro Caycedo analizada. Primeramente, se ha intentado abordar la vertiente periodística en la obra del autor colombiano a partir de una cuestión principal en el mundo periodístico que gira en torno a la necesidad o no de una postura subjetiva por parte del periodista y el valor de esta postura en un periodismo activista y denunciador. En segundo lugar, se ha optado igualmente por un acercamiento ficticio para estudiar la manera de tratar la realidad americana. El tema central de cada uno de sus libros analizados es obviamente la situación deplorable de su país de nacimiento. El mundo colombiano ha sido marcado por una historia reciente de corrupción y conflictos internos entre varios grupos de intereses y ese mundo se trasluce claramente en las historias que aparecen en su obra. Por lo tanto, con el fin de fijar cómo el estilo de Castro Caycedo se acerca a esa realidad, se han señalado unas facetas notables y a la vez relevantes para una representación de una tal realidad. De igual manera que su obra se sitúa en la frontera entre periodismo y ficción, este estudio también ha aprovechado la riqueza de ambos géneros para destacar determinados elementos estilísticos y narrativos característicos de la escritura de Germán Castro Caycedo.

En primer lugar, se ha podido establecer la necesidad de la presencia explícita de la voz del investigador mismo. A base de ejemplos textuales de los libros analizados se ha evidenciado cómo la presencia del sujeto del investigador en el primer plano es de gran valor, visto el carácter periodístico de la obra de Castro Caycedo y las ideas del periodista Glenn Greenwald. Se han situado los esfuerzos de Castro Caycedo como periodista dentro del ideario de Greenwald y el periodismo activista que éste propone y por ello, no sólo se ha definido su trabajo periodístico como activista y subjetivo –la forma de periodismo real y más valiosa, según el periodista estadounidense –, sino también se ha subrayado el papel de Castro Caycedo como denunciante colombiano de la problemática vigente en este país. Por lo tanto, visto las convicciones e ideas subjetivas que traslucen en su obra más la cantidad de información que comunica, una tal denominación de la labor del colombiano resulta ser justificable.

En segundo lugar, cuando se retoma la idea de la representación de una realidad deplorable y que consiste en una totalidad de situaciones lamentables, la presencia de la voz del investigador también actúa con valor mediador. La realidad que se representa en los libros analizados se manifiesta de una índole casi increíble. Abundan el pensamiento mágico y los mitos, la perversión y la deshonestidad e incluso los sucesos en el mundo político y social descritos parecen superar la imaginación. Por ello, la voz del investigador, quien en primer lugar quiere poner esa realidad en palabras y relatos, también sirve como mediador. De tal modo, el autor transmite la realidad maravillosa en Colombia de una manera muy apropiada, conllevando incluso un efecto de denuncia, de la misma manera que algunos de los cronistas antiguos intentaron exhibir la realidad americana maravillosa que encontraron. Además, en relación con esta idea de la realidad maravillosa en la cual las situaciones diarias abruman la comprensión, se puede deducir otro punto de fuerza de la obra caycediana. Mientras que Alejo Carpentier, aunque partiendo de la realidad que se encuentra en toda la América, se centró esencialmente en el arte que se extrae de una realidad maravillosa y lo insólito que se descubre en ella, Germán Castro Caycedo se sitúa literalmente en esta realidad maravillosa que caracteriza Carpentier. Por lo tanto, añadiendo esta vertiente periodística a su escritura, su obra resulta más eficaz a la hora de mostrar la realidad colombiana. Además, no se puede negar el paralelismo con otro autor colombiano cuya formación de periodista también ha sido de considerable valor para su producción artística posterior: el autor Gabriel García Márquez. En su obra está muy presente el lazo entre ficción y realidad, lo que llevó al mismo autor expresando: “Yo conozco gente del pueblo raso que ha leído el libro con mucho cuidado, con mucho gusto, pero sin una admiración especial por un autor que al fin y al cabo no les cuenta nada que no se parezca a la vida que ellos viven.”¹ Por tanto, se puede establecer una relación evidente entre Gabriel García Márquez y Germán Castro Caycedo, ya que ambos autores son colombianos con un trasfondo periodístico y a la vez por la posición prominente que ocupa la realidad colombiana en las escrituras de los dos. Este paralelismo indudablemente puede servir para estudios posteriores de la obra de Germán Castro Caycedo o para la representación del mundo colombiano real en la literatura colombiana en general.

En último lugar, aparte de la subjetividad evidente en la posición manifiesta del investigador dentro de las historias presentes, se han podido destacar unas características estructurales y narrativas en los libros de Germán Castro Caycedo que inyectan otra forma de subjetividad en los relatos. La presencia de una pluralidad amplia de perspectivas, testigos y orígenes de ciertos relatos lleva consigo la paradoja de fiabilidad y del carácter representativo de ellos. Es decir, a pese de la

¹ Las palabras son del mismo Gabriel García Márquez. Las expresó durante una entrevista que salió en El Tiempo. Bogotá, 30 de julio de 1972, p. 2A. El texto de esta entrevista proviene del prólogo al libro de Kline, redactado por Conrado Zuluaga Osorio (Kline, 2003: 9)

vertiente periodística en los libros de Germán Castro Caycedo para presentar a la realidad colombiana, hay que tener en cuenta el carácter fuertemente subjetivo y la pluralidad de perspectivas de la obra. Aunque forman parte de la manera de representar el mundo colombiano desde el origen, también ponen en crisis la fiabilidad y la veracidad de las historias relatadas por los protagonistas. Consecuentemente, la abundancia de personajes relatando cada uno su propia historia más la omnipresencia de la subjetividad del autor mismo en los libros son dos técnicas que complican la representación de la verdad histórica que se encuentra detrás de los acontecimientos que figuran en *La Bruja*, *Sin Tregua* y *Objetivo 4*.

Sin embargo, en estos libros de Germán Castro Caycedo resulta vigorosa la mezcla variada de pasajes en forma de noticiario y de relatos personales; de información pura y dura y de emociones de los individuos que viven bajo el yugo de corrupción y deficiencia social y económica; del acto de denunciar esas situaciones y del acto de representar las consecuencias de ellas a través de testimonios directos del pueblo colombiano mismo; de periodismo y de ficción. En suma, dentro del marco teórico ofrecido, que se dirige de igual manera hacia ambas vertientes de la obra caycediana, se ha intentado distinguir unos elementos que se manifiestan de manera consecuente en los tres libros analizados. Y estos elementos evidencian cómo el periodista y autor colombiano se sirve de las estrategias de periodismo y de ficción y, por consecuencia, cómo se sirve a la vez de sus propias capacidades. Como periodista con mucha experiencia ya ha podido investigar y vivir la realidad de su Colombia muy de cerca mientras que, como autor de una colección de libros que ya de por sí es amplia, sabe también cómo remodelar las historias extraídas de esa realidad en unos relatos excelentes, fuertes y eficaces. Germán Castro Caycedo logra dar una cara a una realidad que supera los poderes imaginativos y que exige una combinación potente de recursos periodísticos y ficticios.

Con respecto a la metodología con la cual se ha acercado a los libros de Germán Castro Caycedo se pueden considerar las reflexiones siguientes. En primer lugar, queda claro que el enfoque periodístico ha resultado muy fructífero. El hecho que toda su obra analizada trasluce una voz personal y a la vez indignada, un acercamiento a partir de los valores de un periodismo activista y subjetivo, subraya claramente el papel de periodista con el cual quiere perfilarse Castro Caycedo: representa y denuncia a la vez las situaciones que investiga y que pone en palabras. En segundo lugar hay que mencionar el enfoque ficticio. Éste también ha llevado a unos elementos de análisis relevantes para obtener una imagen más completa de la obra caycediana. Sin embargo, aparte de matizar su acercamiento a la realidad como periodista y de situar su obra dentro de una tradición literaria americana, se observa cómo tanto las crónicas de Indias como lo real maravilloso se inclinan a la vez hacia la vertiente periodística. Es decir, ambos buscan también un modo de representar la realidad americana de manera precisa. De todos modos, se puede concluir que en los tres libros analizados la vertiente periodística ha llevado a las ideas más interesantes con respecto a la obra de Germán Castro Caycedo. Además, resulta que el enfoque greenwaldiano lleva a una lectura

beneficiosa en la cual se nota cómo se apropia de un papel explícito de denunciante. En breve se puede deducir que análisis semejantes, que se focalizan un este papel de denunciante por parte del autor, podrían aplicarse a otros textos en aquella zona fronteriza entre periodismo y ficción. De tal modo se llegaría a otras lecturas interesantes del papel del periodista-autor mismo y a la vez de la realidad que éste intenta representar y denunciar.

Bibliografía

Corpus

Castro Caycedo, Germán. *La Bruja*. Bogotá, Colombia: Planeta, 1994. Web.

Castro Caycedo, Germán. *Sin Tregua*. Bogotá, Colombia: Planeta, 2003. Web.

Castro Caycedo, Germán. *Objetivo 4*. Bogotá, Colombia: Planeta, 2010. Web.

Germán Castro Caycedo y sus obras

Alemaný Bay, Carmen. *Horizontes de la narrativa colombiana de las últimas décadas en el ámbito latinoamericano*. Caravelle: No. 93, diciembre 2009: Toulouse, Francia. Web. 4 de mayo 2013. <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/40855148?uid=3737592&uid=363603751&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=3&uid=60&sid=21102245803761>>

Aristizabal, Luis H. y Nieto, Manolo. *Germán Castro Caycedo, del periodismo a la literatura*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Número 24-25, Volumen XXVII, 1990. Web. 7 de octubre 2013. <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol2425/german1.htm>>

Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. "Castro Caycedo, Germán" Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Web. 6 de marzo 2013 <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/castgerm.htm>>

El País. *El cronista Germán Castro Caycedo lanza su libro 'Operación Pablo Escobar'*. Web. 6 de marzo 2013 <<http://www.elpais.com.co/elpais/entretenimiento/noticias/cronista-german-castro-caycedo-lanza-su-libro-operacion-pablo-escobar>>

Germán Castro Caycedo. Web. 6 de marzo 2013 <<http://www.gcastrocaycedo.com/>>

Gómez-Quintero, Juan David. *La idea de Colombia en el periodismo literario de Germán Castro Caycedo: una lectura sociológica*. Revista Latina de Comunicación Social: 2009. Web. 4 de mayo 2013. <<http://www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/actas/88david.pdf>>

- Noticias Caracol. *Los últimos días de Pablo Escobar, en boca de Germán Castro Caicedo*. Web. 6 de marzo 2013 <<http://www.noticiascaracol.com/informativos/senal-internacional/enterate/video-270315-los-ultimos-dias-de-pablo-escobar-boca-de-german-castro-caicedo>>
- Pérez Arbelaez, Diana María. *La madre Alicia, la religiosa que socorrió a La Bruja*. (30 de mayo 2013). Web. 3 de noviembre 2013 <<http://bitacora.eafit.edu.co/?p=217>>
- Rubio, Mauricio. *Del rapto a la pesca milagrosa. Breve historia del secuestro en Colombia*. Instituto Universitario de Investigaciones sobre Seguridad Interior, Universidad de los Andes: Colombia, 2003. Web. 31 de marzo 2014. <<http://economia.uniandes.edu.co/publicaciones/d2003-36.pdf>>
- Semana. *Germán Castro Caycedo y el libro más vendido: Objetivo 4*. Web. 6 de marzo 2013 <<http://www.semana.com/nacion/articulo/german-castro-caycedo-libro-mas-vendido-objetivo/120709-3>>

Historia de colombia

- Calvo Ospina, Hernando. *Don Pablo Escobar: Dood van een drugbaron*. Berchem, Bélgica: Vertaling uitgeverij EPO vzw, 1994. Traducido del español por Magnus Sven y Declercq Katlijn. Impreso.
- Gómez Isa, Felipe (dir.) *Colombia en su laberinto: una mirada al conflicto*. Madrid: Catarata, 2008. Impreso.
- Hunt, Stacey L. *Rethinking State, Civil Society and Citizen Participation. The Case of the Colombian Paramilitaries*. Alemania: Behemoth, A Journal on Civilization, 2009. Web. 5 de marzo 2013 <<http://www.oldenbourg-link.com/doi/pdf/10.1524/behe.2009.0006>>
- Meade, Teresa A. *A History of Modern Latin America: 1800 to the Present*. Reino Unido: Wiley-Blackwell, 2010. Impreso.
- Schaeken, W. *Ingrid Betancourt: Integere en Ingenieuze Vrouw*. Averbode: Uitgeverij Altiora Averbode NV, 2009. Impreso.
- Seminario – Foro Nacional (grupo organizador) *El desplazamiento interno en Colombia*. Bogotá: ILSA, 1992. Impreso.
- Uribe, Carlos Alberto. *Magia, brujería y violencia en Colombia*. Bogotá, Colombia: Revista de Estudios Sociales, junio de 2003 (p. 59-73). Web. 5 de marzo 2013 <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2349596>>
- Vogel, H. Ph. *Geschiedenis van Latijns-Amerika*. Utrecht: Het Spectrum B.V., 1984. Impreso.

El debate Keller-Greenwald

- Byers, Dylan, 'Bill Keller vs. Glenn Greenwald'. Politico.com , 28 de octubre 2013. Web. <<http://www.politico.com/blogs/media/2013/10/bill-keller-vs-glenn-greenwald-176097.html>>
- Grey, Barry, 'Bill Keller defends role of New York Times in concealing government crimes' World Socialist Web Site, 1 de noviembre 2013. Web. <<https://www5.wsws.org/development/en/articles/2013/11/01/kell-n01.html>>
- Fung, Katherine, 'Glenn Greenwald Hits New York Times' Bill Keller Over Criticism Of Guardian's NSA Decision' The Huffington Post, 30 de septiembre 2013. Web. <http://www.huffingtonpost.com/2013/09/30/glenn-greenwald-new-york-times-bill-keller_n_4016617.html>
- Goris, Gie. *Portret: Tarun J. Teipal*. MO Mondiaal Magazine n. 109, noviembre 2013. Impreso.
- Keller, Bill, 'Is Glenn Greenwald the Future of News?' The New York Times, 27 de octubre 2013. Web. <<http://www.nytimes.com/2013/10/28/opinion/a-conversation-in-lieu-of-a-column.html?pagewanted=all&r=0>>
- Omidyar, Pierre. *My Next Adventure in Journalism*. The Omidyar Group, 13 de octubre 2013. Web. <<http://www.omidyargroup.com/pov/2013/10/16/my-next-adventure-in-journalism/>>
- Rabaey, Maarten. 'Journalistiek: feiten of opinie'. DeMorgen, 31 de octubre 2013. Impreso.
- Risen, J. y Lichtblau, E. 'Bush lets U.S. spy on callers without courts'. The New York Times, 6 de diciembre. Web. <<http://www.nytimes.com/2005/12/16/politics/16program.html?pagewanted=all>>
- Somaiya R. y Cohen N. 'Journalists Who Broke News on N.S.A. Surveillance Return to the U.S.' The New York Times, 11 de abril 2014. Web. <<http://www.nytimes.com/2014/04/12/business/journalists-who-broke-news-on-nsa-surveillance-return-to-the-us.html>>
- Zinzen, Walter. 'Glenn Greenwald is de toekomst van de journalistiek'. DeMorgen, 31 de octubre 2013. Impreso.

Las crónicas de Indias y lo real maravilloso

- Acosta de Samper, Soledad. *Biografías de hombres ilustres ó notables, relativas á la época del descubrimiento, conquista y colonización de la parte de América denominada actualmente EE. UU. de Colombia*. Colombia, Bogotá: Imprenta de la luz, 1883. Web. 5 de mayo 2014. <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/ilustre/ilus15b.htm#9a/gaan>>
- Carpentier, Alejo. *Lo Barroco y Real Maravilloso*. Conferencia dictada en el Ateneo de Caracas el 22 de mayo de 1975, Círculo de Poesía. Revista electrónica de literatura. Año 1, semana 50, diciembre, 2010. Puebla, México. Web. 16 de noviembre 2013

<<http://circulodepoesia.com/nueva/2010/12/lo-barroco-y-lo-real-maravilloso-conferencia-de-alejo-carpentier/>>

Carpentier, Alejo. El Reino de Este Mundo (Prólogo). La Jiribilla, La Habana, 2001 [1948]. Web. 16 de noviembre 2013. <http://www.lajiribilla.cu/2001/n32_diciembre/859_32.html>

García Márquez, Gabriel. La soledad de América Latina (Discurso de aceptación del Premio Nobel 1982). Ciudad Seva. Web. 16 de noviembre 2013. http://www.ciudadseva.com/textos/otros/la_soledad_de_america_latina.htm

Marcone, Jorge. Lo 'Real Maravilloso' como categoría literaria. Perú, Lexis: Revista de Lingüística y Literatura. Vol. XXII, N° 1, págs. 1-42: 1988. Web. 13 de febrero 2014. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=130384>>

Márquez Rodríguez, Alexis. Lo barroco y lo real-maravilloso en la obra de Alejo Carpentier. México: siglo xxi editores, 1982. Impreso.

Serna, Mercedes. Crónicas de Indias. España, Madrid: Ediciones Cátedra, 2000. Impreso.

Vásquez, Juan Gabriel. Morgen begon tienduizend jaar geleden (Título original: Mañana empezó hace diez mil años). Encargado por Het Beschrijf para el Passa Porta Festival (Bruselas), 2009. Traducido al neerlandés por Brigitte Coopmans. Impreso.

Demás estudios relacionados con el periodismo y con la literatura

Aínsa, Fernando. *Narrativa hispanoamericana del siglo XX: Del espacio vivido al espacio del texto*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003. Impreso.

Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*. España, Madrid: Ediciones Cátedra, 1985. Séptima edición (2006). Traducido al español por Javier Franco. Impreso.

Barry, Iris. *The Documentary Film: Prospect and Retrospect*. The Bulletin of the Museum of Modern Art. Nueva York: Volúmen 13, No. 2, Diciembre 1945. Web. 1 de mayo 2013 <<http://www.jstor.org/stable/4058128>>

Cook, Albert Spaulding. *The Meaning of Fiction: History as Rhetoric* (IV). Detroit: Wayne State University Press, 1960. Web. 4 de marzo 2013 <<http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?u=1&num=64&seq=19&view=image&size=100&id=mdp.39015003982454>>

González, Juan Carlos Gil. *La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva. viaje desde la historia al periodismo interpretativo*. Sevilla: Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla, 2004. Web. 22 de marzo 2013 <<http://gmje.mty.itesm.mx/gil.html>>

Kline Carmenza. *Los orígenes del relato. Los lazos entre ficción y realidad en la obra de Gabriel García Márquez*. España, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2003. Impreso.

Kristal, Efraín (ed.). *The Cambridge companion to the Latin American novel*. New York, Estados Unidos: Cambridge University Press, 2005. Impreso.

- Leslie Williams, Raymond. *The Colombian Novel: 1844-1987*. Estados Unidos: University of Texas Press, 1991. Impreso.
- Mesa, Rafael Yanes. *La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación*. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2006. Web. 22 marzo de 2013 <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>>
- Mathijs, Ernest & Wouter Hessels (ed.) *Waarheid en werkelijkheid: Feitelijke, fictionele en artistieke representaties van de realiteit*. Bruselas: VUBPress, 2007. Impreso.
- López Hidalgo, Antonio. *El ensayo periodístico. Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002. Web. 22 de marzo 2013 <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer_08/Art/4-11-1.pdf>
- Nichols, Bill. *Representing Reality: Issues and Concepts in Documentary*. Bloomington, Estados Unidos: Indiana University Press, 1991. Impreso.
- Pan, Fernando López. *Periodismo Literario: Entre la Literatura Constitutiva y la Condicional*. Lugar desconocido: *Ámbito*, n° 19, 2010 (pp. 97-116). Web. 20 de marzo 2013 <<http://grupo.us.es/grehcco/ambitos19/06lopez.pdf>>
- Rodríguez-Luis, Julio. *El enfoque documental en la narrativa hispanoamericana. Estudio taxonómico*. México, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1997. Impreso.
- Spang, Kurt e.a. *La novela histórica: Teoría y comentarios*. España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 1995. Impreso.
- Swanson, Filip. *The new novel in Latin America: Politics and popular culture after the boom*. Manchester, Reino Unido: Manchester University Press, 1995. Impreso.

